



**INFORME**  
**DE LA**  
**COMISION SOBRE LA UTILIZACION**  
**DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE**  
**CON FINES PACIFICOS**

**ASAMBLEA GENERAL**

DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO OCTAVO PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 20 (A/9020)

**NACIONES UNIDAS**



**INFORME**  
**DE LA**  
**COMISION SOBRE LA UTILIZACION**  
**DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE**  
**CON FINES PACIFICOS**

**ASAMBLEA GENERAL**

DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO OCTAVO PERIODO DE SESIONES  
SUPLEMENTO No. 20 (A/9020)



**NACIONES UNIDAS**

Nueva York, 1973

#### NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

# INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION . . . . .	1 - 15	1
II. INFORME DE LA SUBCOMISION DE ASUNTOS JURIDICOS	16 - 29	3
III. INFORME DE LA SUBCOMISION DE ASUNTOS CIENTIFICOS Y TECNICOS . . . . .	30 - 60	6
A. Promoción de las aplicaciones de la tecnología espacial . . . . .	31 - 43	6
1. Teleobservación terrestre mediante satélites . . . . .	31 - 32	6
2. Programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial	33 - 36	7
3. Aplicaciones de la tecnología espacial: organismos especializados y otras organizaciones internacionales . . . . .	37 - 43	7
B. Consideración de los aspectos científicos y técnicos de la cooperación internacional	44 - 60	9
Intercambio de información . . . . .	44	9
Enseñanza y capacitación . . . . .	45 - 53	9
Instalaciones internacionales de lanzamiento de cohetes-sonda . . . . .	54	10
Registro de las Naciones Unidas de los objetos lanzados al espacio . . . . .	55	10
Examen del papel y las funciones de la Subcomisión y coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas . . . . .	56 - 60	11
IV. INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE SATELITES DE RADIODIFUSION DIRECTA . . . . .	61 - 66	12
V. OTROS ASUNTOS . . . . .	67 - 68	13
1. Aumento del número de miembros de la Comisión . . . . .	67	13
2. Medidas para mejorar la eficacia de la División de Asuntos Espaciales . . . . .	68	13
VI. LABOR FUTURA DE LA COMISION Y DE SUS ORGANOS SUBSIDIARIOS . . . . .	69 - 73	14

## INDICE (continuación)

### ANEXOS

	<u>Página</u>
I. Declaración de apertura del Presidente en la 120a. sesión de la Comisión, celebrada el 25 de junio de 1973 . . . . .	15
II. Informe del Presidente del grupo de trabajo oficioso . . .	24
Apéndice "A" - Proyecto de tratado concerniente a la Luna	26
Apéndice "B" - Proyecto de convenio sobre el registro de los objetos lanzados al espacio ultraterrestre . . . . .	39

## I. INTRODUCCION

1. La Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos se reunió en la Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, del 25 de junio al 6 de julio de 1973, bajo la presidencia del Sr. Peter Jankowitsch (Austria). El Sr. Ion Datcu (Rumania) se desempeñó como Vicepresidente y el Sr. Celso A. de Souza e Silva (Brasil), como Relator. Las actas literales de las sesiones de la Comisión se distribuyeron como documentos A/AC.105/PV.120 a 130.

### Reuniones de los órganos subsidiarios

2. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos celebró su 12.<sup>o</sup> período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas del 26 de marzo al 20 de abril de 1973, bajo la presidencia del Sr. Eugeniusz Wyzner (Polonia). Las actas resumidas de las sesiones de la Subcomisión se distribuyeron como documentos A/AC.105/C.2/SR.192 a 207. El informe de la Subcomisión se distribuyó como documento A/AC.105/115.

3. La Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos celebró su décimo período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas del 7 al 18 de mayo de 1973, bajo la presidencia del Sr. J.H. Carver (Australia). Las actas resumidas de las sesiones de la Subcomisión se distribuyeron como documentos A/AC.105/C.1/SR.103 a 114 y A/AC.105/C.1/SR.117. El informe de la Subcomisión se distribuyó como documento A/AC.105/116.

4. El Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa celebró su cuarto período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas del 11 al 22 de junio de 1973, bajo la presidencia del Sr. Olof Rydbeck (Suecia). El informe del Grupo de Trabajo se distribuyó como documento A/AC.105/117.

### 16.<sup>o</sup> período de sesiones de la Comisión

5. La Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos inició su 16.<sup>o</sup> período de sesiones el 25 de junio de 1973 y aprobó el siguiente programa:

1. Declaración del Presidente.
2. Examen del:
  - a) Informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos (A/AC.105/115);
  - b) Informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos (A/AC.105/116);
  - c) Informe del Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa (A/AC.105/117).
3. Otros asuntos.
4. Informe de la Comisión a la Asamblea General.

6. La Comisión, habiendo sido informada de que su Relator, el Sr. Celso A. de Souza e Silva, sería asignado a un nuevo puesto, convino en su 129a. sesión incluir como tema adicional en su programa el tema "Elección de un Relator". Al finalizar su período de sesiones (130a. sesión), la Comisión eligió al Sr. Luiz Felipe de Seixas-Corrêa (Brasil) como su nuevo Relator.

7. Además de los informes de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos y el Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa, la Comisión dispuso de los siguientes documentos:

- A/AC.105/L.69 Principios que podrían regir las actividades de teleobservación de los recursos terrestres desde el espacio ultraterrestre (documento presentado por Francia)
- A/AC.105/L.70 Programa provisional del 16.<sup>o</sup> período de sesiones
- A/AC.105/L.71 Satélites de radiodifusión directa (documento de trabajo presentado por los Estados Unidos de América)\*
- A/AC.105/L.72 Situación del Programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial (exposición del Secretario General presentada en cumplimiento de la regla 113.1 del Reglamento Financiero y Reglamentación Financiera Detallada de las Naciones Unidas)
- A/AC.105/L.74 Proyecto de tratado concerniente a la Luna (propuesta de Austria)
- A/AC.105/118 Documento de antecedentes preparado por el Secretario General en el que se evalúan documentos de las Naciones Unidas y otros datos pertinentes sobre el tema de la teleobservación terrestre mediante satélites
- A/AC.105/119 Proyecto sobre ciclones tropicales de la Organización Meteorológica Mundial: informe sobre la marcha de los trabajos.

8. Asistieron al período de sesiones representantes de los siguientes Estados Miembros: Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, India, Irán, Italia, Japón, Marruecos, México, Mongolia, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, Sierra Leona, Suecia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

9. También asistieron al período de sesiones representantes de los siguientes organismos especializados: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Estuvo presente asimismo un representante de la Organización Europea de Investigaciones Espaciales (ESRO).

---

\* El párrafo 5 d) ii) del informe del Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa (A/AC.105/117) se refiere a este documento.



10. La lista de los representantes de Estados Miembros y organismos especializados que asistieron al período de sesiones figura en el documento A/AC.105/XVI/INF.1.

11. Al inaugurarse el período de sesiones, en la 120a. sesión, el Presidente de la Comisión formuló una declaración en la que destacó los principales acontecimientos relacionados con las actividades nacionales e internacionales de cooperación para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos ocurridos desde el 15.º período de sesiones de la Comisión, celebrado en septiembre de 1972. El texto de esa declaración se reproduce en el anexo I.

12. En la misma sesión, la Comisión convino en establecer un grupo de trabajo plenario oficioso para examinar el proyecto de tratado concerniente a la Luna y el proyecto de convenio sobre el registro de los objetos lanzados al espacio ultraterrestre, y tratar de avanzar hacia un acuerdo sobre estos dos proyectos de instrumentos internacionales.

13. La Comisión celebró un debate general sobre los temas sometidos a su consideración en las sesiones 121a. a 126a., celebradas entre el 26 de junio y el 2 de julio, en el curso del cual formularon declaraciones los representantes de Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, India, Irán, Italia, Japón, México, Mongolia, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, Sierra Leona, Suecia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Estas declaraciones se consignaron en las actas literales de las sesiones 121a. a 126a. de la Comisión. El representante de la Organización Europea de Investigaciones Espaciales (ESRO) también formuló una declaración, que se consignó en el acta de la 127a. sesión.

14. La Comisión tomó nota con satisfacción de la forma en que el 500.º aniversario del nacimiento de Nicolás Copérnico, el gran astrónomo polaco, se había reflejado en las actividades espaciales, en particular en el lanzamiento de dos satélites, uno por la URSS, creado en colaboración por científicos de la URSS y de Polonia, y otro por los Estados Unidos, así como en otras actividades científicas, según se señalaba en el párrafo 9 del informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos.

15. Tras examinar los distintos temas sometidos a su consideración y pasar revista a los resultados de la labor del grupo de trabajo oficioso mencionado en el párrafo 12 supra, la Comisión aprobó en su 130a. sesión su informe a la Asamblea General, con las conclusiones y recomendaciones que figuran en los párrafos siguientes:

## II. INFORME DE LA SUBCOMISION DE ASUNTOS JURIDICOS

16. La Comisión tomó nota con reconocimiento del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos sobre la labor realizada en su 12.º período de sesiones (A/AC.105/115).

17. La Comisión tomó nota de que, de conformidad con la recomendación que había formulado en su 15.º período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos había continuado, como cuestión prioritaria, el examen del proyecto de tratado concerniente a la Luna y del proyecto de convenio sobre el registro de los objetos lanzados al espacio ultraterrestre.

18. A este respecto, la Comisión expresó su satisfacción por el hecho de que, al tratar de llegar a un acuerdo sobre ciertas disposiciones de esos dos proyectos de instrumentos internacionales, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, por conducto de los dos grupos de trabajo que había reestablecido para examinar el asunto, hubiera realizado nuevos progresos, como se informaba en los párrafos 14 a 19 y 20 a 26 del informe de la Subcomisión.

19. La Comisión tomó nota, en particular, de que el Grupo de Trabajo I de la Subcomisión había aprobado el texto de seis disposiciones del proyecto de tratado concerniente a la Luna, según se indicaba en el párrafo 17 del informe de la Subcomisión, y que el Grupo de Trabajo II había aprobado el texto de un preámbulo y diez artículos, así como el título, del proyecto de convenio sobre el registro, como se señalaba en el párrafo 24 del informe. Asimismo, la Comisión tomó nota de la declaración del Presidente del Grupo de Trabajo II sobre distintos asuntos examinados por dicho grupo en relación con el proyecto de convenio sobre el registro, según se consignaba en el párrafo 25 del informe de la Subcomisión.

20. La Comisión también observó que aún quedaban por resolver algunas divergencias de opinión para poder terminar el texto de proyecto de tratado concerniente a la Luna y del proyecto de convenio sobre el registro.

21. A este respecto, la Comisión tomó nota de las recomendaciones formuladas por la Subcomisión en los párrafos 19 a 26 de su informe, en el sentido de que la Comisión hiciera los mayores esfuerzos para completar tanto el proyecto de tratado concerniente a la Luna como el proyecto de convenio sobre el registro de manera que pudieran ser presentados a la Asamblea General para su aprobación en el vigésimo octavo período de sesiones.

22. Atendiendo a estas recomendaciones, la Comisión, en la sesión de apertura de su período de sesiones (120a. sesión), convino en establecer un grupo de trabajo plenario oficioso, al que se ha hecho referencia en el párrafo 12, para que examinase el proyecto de tratado concerniente a la Luna y el proyecto de convenio sobre el registro y tratase de avanzar hacia un acuerdo sobre estos dos proyectos de instrumentos internacionales.

23. El grupo de trabajo oficioso celebró seis sesiones bajo la dirección del Presidente de la Comisión.

24. El informe del Presidente del grupo de trabajo oficioso, del que tomó nota con reconocimiento la Comisión, figura en el anexo II al presente informe.

25. La Comisión tomó nota del documento de trabajo presentado por la delegación de Austria en relación con el artículo X del proyecto de tratado concerniente a la Luna (A/AC.105/L.74). Este documento de trabajo contiene el texto de una propuesta que el representante de Austria formuló durante las consultas oficiosas en su carácter de presidente de esas consultas. Aunque no se llegó a ningún acuerdo sobre este texto, algunas delegaciones opinaron que la propuesta sería útil durante las futuras deliberaciones sobre el proyecto de tratado concerniente a la Luna y, en consecuencia, solicitaron a la delegación de Austria que la presentara oficialmente para incluirla en el presente informe\*. Algunas otras delegaciones estimaron que

---

\* La Comisión decidió agregar estos textos a su informe (véase A/AC.105/PV.130). En consecuencia, se reproducen en el anexo II, apéndice "A".

el texto elaborado originalmente en consultas oficiosas y examinado por el Grupo de Trabajo I de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos durante su 12.<sup>o</sup> período de sesiones constituiría una base conveniente para alcanzar un acuerdo sobre la cuestión de los recursos naturales de la Luna y otros cuerpos celestes, y por tal motivo expresaron el deseo de que ese texto también se agregara al presente informe\*. Un tercer grupo de delegaciones consideró que las formulaciones presentadas anteriormente en la Subcomisión de Asuntos Jurídicos proporcionarían también una base útil para continuar las deliberaciones sobre la cuestión.

26. La Comisión tomó nota también del hecho de que, por falta de tiempo, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos no había podido examinar los demás temas que figuraban en el programa de su 12.<sup>o</sup> período de sesiones, a saber, cuestiones relativas a la definición y/o delimitación del espacio ultraterrestre y de las actividades espaciales; las diversas consecuencias de las comunicaciones espaciales: informe del Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa; y cuestiones relativas a las actividades realizadas mediante satélites de detección remota de los recursos terrestres, observando al mismo tiempo que algunas delegaciones habían hecho constar sus opiniones sobre estos asuntos en el debate general.

27. Asimismo, la Comisión tomó nota de que la Subcomisión había examinado la cuestión de cambiar el orden de prioridad de los temas de su programa, y de que opinaba que tal vez la propia Comisión podría examinar esa cuestión a la luz de los debates habidos en la Subcomisión de Asuntos Jurídicos y de los acontecimientos ocurridos antes del período de sesiones de la Comisión y durante su transcurso.

28. La Comisión, teniendo en cuenta la resolución 2915 (XXVII) de la Asamblea General, de 9 de noviembre de 1972, pidió a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que hiciese todo lo posible para completar en su siguiente período de sesiones, como asunto de máxima prioridad, el proyecto de tratado concerniente a la Luna y el proyecto de convenio sobre el registro. La Comisión también pidió a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que estudiara en su siguiente período de sesiones la cuestión de la elaboración de los principios que han de regir la utilización por los Estados de satélites artificiales de la Tierra para las transmisiones directas por televisión con miras a concertar un acuerdo o acuerdos internacionales, de conformidad con la resolución 2916 (XXVII) de la Asamblea General, de 9 de noviembre de 1972, y tomando debidamente en cuenta los resultados de la labor del Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa, según se mencionan en el párrafo 66 del presente informe. Al respecto, la Comisión tomó nota además de que la Asamblea General había aprobado, también el 9 de noviembre de 1972, la resolución 2917 (XXVII).

29. La Comisión pidió asimismo a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que luego dedicara parte de su siguiente período de sesiones a atender a la solicitud del Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites, que le había recabado su parecer sobre las consecuencias jurídicas del estudio de los recursos terrestres mediante satélites de teleobservación. Por último, la Comisión pidió a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos que estudiara, si el tiempo lo permitía, las cuestiones relativas a la definición y/o delimitación del espacio ultraterrestre y de las actividades espaciales.

---

\* La Comisión decidió agregar estos textos a su informe (véase A/AC.105/PV.130). En consecuencia, se reproducen en el anexo II, apéndice "A".

### III. INFORME DE LA SUBCOMISION DE ASUNTOS CIENTIFICOS Y TECNICOS

30. La Comisión tomó nota con reconocimiento del informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos sobre la labor realizada en su décimo período de sesiones (A/AC.105/116). Al examinar las distintas recomendaciones que la Subcomisión había formulado en su informe, la Comisión expresó las opiniones que se exponen en los párrafos siguientes.

#### A. Promoción de las aplicaciones de la tecnología espacial

##### 1. Teleobservación terrestre mediante satélites

31. La Comisión tomó nota de que, en su décimo período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos había dedicado una buena parte de su trabajo al examen del informe de su Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites (A/AC.105/111), cuya actuación en el desempeño de su mandato había elogiado. Complacieron a la Comisión los progresos logrados por el Grupo de Trabajo y la etapa avanzada a que había llegado en sus actividades en la promisoría esfera de las aplicaciones de la tecnología espacial. La Comisión compartió las opiniones expresadas por la Subcomisión al aprobar el plan general de la futura labor del Grupo expuesto en su informe sobre la marcha de los trabajos.

32. La Comisión, en particular, aprobó las recomendaciones formuladas por la Subcomisión en el párrafo 14 de su informe (A/AC.105/116), en relación con las siguientes medidas:

- preparación de un segundo estudio de los posibles usuarios de la teleobservación desde el espacio (inciso 14 a));
- reunión, por el Secretario General, de información adicional y actualizada de todos los organismos especializados y otros órganos competentes de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales representadas en la Subcomisión en calidad de observadores, sobre sus actividades relacionadas con la teleobservación (inciso 14 b));
- organización por un Experto en aplicaciones de la tecnología espacial, sobre una base regional, de cursos prácticos para la capacitación de especialistas de países en desarrollo en la teleobservación e interpretación de las imágenes y datos transmitidos por satélites y otras plataformas espaciales (inciso 14 c));
- medidas que ha de adoptar el Experto en aplicaciones de la tecnología espacial a fin de poner de relieve el papel que la teleobservación puede desempeñar en esferas tales como la cartografía (inciso 14 d));
- creación, por el Grupo de Trabajo, de un grupo especial encargado de la difusión y utilización de datos (inciso 14 e));
- preparación de un folleto informativo sobre la teleobservación (párrafo 14 f)).



## 2. Programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial

33. La Comisión examinó el informe de la Subcomisión relativo a la situación del programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial, que figuraba en los párrafos 15 a 19 del informe.

34. La Comisión observó con satisfacción que se habían hecho nuevos progresos en la aplicación del programa y, a ese respecto, expresó su reconocimiento al nuevo Experto en aplicaciones de la tecnología espacial, Sr. H.G.S. Murthy, que había continuado con éxito la ejecución de ese programa de las Naciones Unidas y había contribuido al desarrollo de otro programa, según se indicaba en su informe y se reflejaba en el programa de trabajo para 1974.

35. La Comisión compartió la opinión de la Subcomisión, que en principio había estado de acuerdo con la propuesta del Experto al efecto de que la planificación futura del programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial se basara en consideraciones a largo plazo análogas a aquellas en que en esos momentos se basaban otros programas de las Naciones Unidas.

36. La Comisión aprobó la recomendación de que el programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial se examinara anualmente y, tras haber escuchado las opiniones expresadas por sus miembros, aprobó el programa para 1974, tal como figuraba en el párrafo 19 del informe de la Subcomisión, a condición de que los gastos correspondientes, según se detallaban en el documento sobre las consecuencias financieras y administrativas del programa (A/AC.105/L.72), no excedieran de 87.000 dólares. Algunas delegaciones opinaron que el programa de las Naciones Unidas de aplicaciones de la tecnología espacial debía ser ampliado tanto en su contenido como en su alcance, y debía recibir más apoyo financiero, a fin de que fuera más eficaz, y lamentaron que no se hubiera podido aceptar la suma original de 130.000 dólares propuesta por el Experto en aplicaciones de la tecnología espacial para poner en práctica el programa en 1974. Otras delegaciones temieron que los fondos aprobados eran suficientes.

## 3. Aplicaciones de la tecnología espacial: organismos especializados y otras organizaciones internacionales

37. La Comisión tomó nota de la valiosa contribución del PNUD, los organismos especializados y otras organizaciones internacionales que habían participado en los trabajos del décimo período de sesiones de la Subcomisión, según se indicaba en los párrafos 20 a 25 de su informe.

38. La Comisión tomó nota con reconocimiento de que los organismos especializados, en especial la OMM, la UIT, la UNESCO y la FAO, al igual que en años anteriores, habían continuado tomando parte activa en el programa de las Naciones Unidas para la promoción de la cooperación internacional en las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial.

39. En especial, la Comisión expresó su agradecimiento a la OMM por su cooperación en la reunión técnica y seminarios de formación conjuntos Naciones Unidas/OMM sobre el empleo de los datos obtenidos de satélites meteorológicos, realizados en México en noviembre y diciembre de 1972, y dio las gracias a la UNESCO y a la UIT por su participación en la reunión del grupo técnico de las Naciones Unidas sobre sistemas de

televisión educativa mediante satélites, celebrada en la India en diciembre de 1972. Señaló su interés en que los organismos especializados continuasen cooperando en la celebración de futuras reuniones técnicas, cursillos y seminarios sobre diversos temas referentes a las aplicaciones espaciales, entre ellos el seminario regional de las Naciones Unidas y la UNESCO sobre sistemas de radiodifusión por satélite para la educación y el desarrollo, que habría de celebrarse en Africa en 1973. A este respecto, la Comisión observó que se proyectaba celebrar, para beneficio de los países en desarrollo de Africa, un curso práctico de capacitación conjunto Naciones Unidas/OMM sobre la interpretación y el empleo de los datos obtenidos de satélites meteorológicos, y expresó la esperanza de que la OMM hiciese esfuerzos por suministrar apoyo financiero para este esfuerzo conjunto.

40. La Comisión observó que, en cumplimiento de la recomendación hecha por ella misma y por la Asamblea General, la OMM había seguido esforzándose por encontrar medios para mitigar los efectos perjudiciales de las tormentas tropicales, de conformidad con lo señalado en las resoluciones 2733 D (XXV), de 16 de diciembre de 1970 y 2914 (XXVII), de 9 de noviembre de 1972, de la Asamblea General, y tomó nota con reconocimiento de los progresos que la OMM había hecho en ese sentido, según se exponían en su informe contenido en el documento A/AC.105/119.

41. La Comisión tomó nota de las actividades emprendidas por la OCMI en la esfera de los satélites marítimos, mencionadas en el párrafo 24 del informe de la Subcomisión. Reconociendo la importancia de la información en esta nueva esfera de las aplicaciones de la tecnología espacial, la Comisión pidió al Secretario General que dirigiese a la OCMI una solicitud para que ésta suministrara a la Comisión informaciones sobre sus actividades en esa esfera.

42. La Comisión también tomó nota con reconocimiento de la forma activa en que el Comité de Investigaciones Espaciales (COSPAR) había continuado participando en la labor de la Comisión. Asimismo, tomó nota de la declaración hecha por el representante de la ESRO en la que éste había puesto de relieve las actividades realizadas por esa organización en la promoción de la cooperación internacional en la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, y en especial en las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial.

43. La Comisión reconoció la importancia que tenía para los Estados Miembros la información del tipo consignado en el párrafo 28 del informe de la Subcomisión, sobre la asistencia en materia de aplicaciones de la tecnología espacial que podía prestar el sistema de las Naciones Unidas. Habiendo examinado la recomendación hecha por la Subcomisión en ese párrafo, la Comisión convino en que se debía pedir al Secretario General que preparara un informe general según lo bosquejado en ese párrafo - con los recursos financieros y de otro orden de que dispone - sobre los diversos tipos de asistencia que el sistema de las Naciones Unidas, y especialmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los organismos especializados, presta a los países en desarrollo en la esfera de las aplicaciones de la tecnología espacial. Ese informe también debía contener la información necesaria sobre la posibilidad de aumentar la asistencia prestada en estas esferas por los órganos interesados del sistema de las Naciones Unidas, y una evaluación de dicha posibilidad.

B. Consideración de los aspectos científicos y técnicos de la cooperación internacional

Intercambio de información

44. La Comisión tomó nota con reconocimiento de los informes presentados por los Estados Miembros sobre sus programas espaciales, nacionales y de cooperación, llevados a cabo durante el año civil 1972. Se manifestó complacida por los nuevos informes sobre programas bilaterales y multilaterales de cooperación presentados a la Comisión durante el período de sesiones en curso. En especial, la Comisión recibió con beneplácito el anuncio hecho el 9 de octubre de 1972 por el Gobierno de los Estados Unidos de que proporcionaría a otros países asistencia en materia de lanzamientos, en forma no discriminatoria y contra reembolso, en relación con cualquier proyecto de satélites compatible con los acuerdos internacionales existentes.

Enseñanza y capacitación

45. La Comisión pasó revista a los diversos proyectos internacionales de cooperación en la esfera de la enseñanza y la capacitación en las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial, entre ellos los referentes a grupos técnicos, según se indicaban en los párrafos 31 a 34 del informe de la Subcomisión.

46. A este respecto, la Comisión expresó su agradecimiento al Gobierno de México, que había sido huésped de la reunión técnica y seminario de formación conjuntos Naciones Unidas/OMM sobre el empleo de los datos obtenidos de satélites meteorológicos, celebrado en la Ciudad de México en noviembre y diciembre de 1972, y al Gobierno de la India, que había sido huésped del grupo técnico de las Naciones Unidas sobre sistemas de televisión educativa mediante satélites, que se había reunido en Nueva Delhi y en Ahmedabad en diciembre del mismo año.

47. La Comisión también dio las gracias al Gobierno de Francia, que, con los auspicios de las Naciones Unidas y la OMM, había celebrado un seminario sobre meteorología en París en mayo del año en curso, y que organizaría cursos de verano sobre teleobservación en Tarbes en septiembre del mismo año, en relación con los cuales las Naciones Unidas proporcionarían apoyo financiero para 13 participantes de países en desarrollo a fin de sufragar sus gastos de transporte, al tiempo que Francia proporcionaría dietas para esos participantes o más mientras durase el curso de verano.

48. Además, la Comisión expresó su reconocimiento al Gobierno de Kenia, que había aceptado ser huésped del seminario regional Naciones Unidas/UNESCO sobre sistemas de radiodifusión mediante satélites para la educación y el desarrollo, que se celebraría en Nairobi durante el año en curso.

49. La Comisión también acogió con beneplácito la declaración hecha por el representante del Japón con respecto al grupo técnico de las Naciones Unidas sobre sistemas de educación mediante satélites, del cual el Japón había anunciado que sería huésped en 1974, así como la declaración del representante de Egipto de que este país sería huésped de un seminario regional sobre las aplicaciones de la teleobservación durante el segundo semestre de 1974.

50. La Comisión tomó nota asimismo con satisfacción de que el Gobierno del Brasil había confirmado que estaba dispuesto a ser huésped del curso práctico de capacitación sobre aplicaciones de la teleobservación a la disciplina de la cartografía, el levantamiento de mapas y el uso de la tierra, como se enuncia en el programa de aplicaciones de la tecnología espacial para 1974.

51. La Comisión reiteró su recomendación a los Estados Miembros que llevaban a cabo programas de aplicaciones de la tecnología espacial de que facilitasen las reuniones de grupos técnicos similares sobre una base regional o más amplia, con miras a dar la mayor difusión posible a la información y a compartir experiencias en esta nueva esfera del desarrollo, en especial en beneficio de los países en desarrollo.

52. La Comisión expresó su reconocimiento a los Gobiernos del Brasil, los Estados Unidos, Italia, el Japón y el Reino Unido, que habían renovado su ofrecimiento de becas para cursos de capacitación avanzada en el estudio de disciplinas relacionadas con la ciencia y la tecnología espacial, en beneficio de los países en desarrollo, según se indicaba en el párrafo 32 del informe de la Subcomisión. La Comisión también acogió complacida el ofrecimiento hecho por la India en el período de sesiones en curso de otorgar 10 becas por año para capacitación avanzada en tecnología espacial, becas con las que se sufragarían las dietas y los gastos de viajes dentro de la India relacionados con la formación.

53. Al señalar los ofrecimientos de becas a la atención de los Estados Miembros, en especial los países en desarrollo, la Comisión tomó nota de la opinión de algunas delegaciones de que, en los casos en que ello no estuviese contemplado, los ofrecimientos de becas deberían incluir también subsidios para viajes, siempre que fuese posible, para permitir que más candidatos de los países en desarrollo aprovecharan plenamente tales ofrecimientos.

#### Instalaciones internacionales de lanzamiento de cohetes-sonda

54. La Comisión compartió la satisfacción expresada por la Subcomisión en el párrafo 35 de su informe sobre el progreso de la labor relacionada con los proyectos de cooperación internacional que se estaban llevando a cabo en la Estación Ecuatorial de Lanzamiento de Cohetes-Sonda de Thumba en el Centro Espacial Vikram Sarabhai, en la India, y en la Base de Lanzamiento de Cohetes CELPA, de Mar del Plata, en la Argentina. Por lo tanto, la Comisión recomendó que la Asamblea General decidiese que las Naciones Unidas continuasen patrocinando esos dos polígonos de lanzamiento.

#### Registro de las Naciones Unidas de los objetos lanzados al espacio

55. La Comisión dejó constancia de su reconocimiento por el hecho de que, de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 1 y 2 de la resolución 1721 B (XVI) de la Asamblea General, los Estados Miembros hubiesen seguido proporcionando información con respecto a los objetos que habían puesto en órbita. Con posterioridad al último informe de la Comisión, habían proporcionado información los Estados Unidos de América, Francia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La información recibida se ha incluido en el registro público que lleva el Secretario General y se ha distribuido en los documentos A/AC.105/INF.259 a 273.



Examen del papel y las funciones de la Subcomisión y coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas

56. La Comisión examinó la sección del informe de la Subcomisión relativa a su futura labor, que figuraba en los párrafos 36 a 44 de dicho informe.

57. Con respecto al papel y las funciones de la Subcomisión, la Comisión, después de haber considerado las opiniones expresadas por la Subcomisión en los párrafos 36 a 39, recomendó que en lo que atañía a su labor futura la Subcomisión procediera de conformidad con las directrices indicadas en la sección V de su informe. Se subrayó la necesidad de volver a examinar las hipótesis en que se basaban el papel y la labor de la Subcomisión, así como la frecuencia de sus reuniones. La Subcomisión también debía considerar y presentar recomendaciones sobre el contenido y la ejecución del programa de asistencia en materia de aplicaciones de la tecnología espacial. En consecuencia, la Comisión estimó que tanto la Subcomisión como la Comisión debían seguir examinando de cerca esta cuestión.

58. Compartió la conclusión a que había llegado la Subcomisión en el párrafo 39 en el sentido de que entre los temas prioritarios que debían ser considerados en su siguiente período de sesiones se incluían la teleobservación terrestre mediante satélites en todos sus aspectos - comprendida la contribución de los satélites a la solución de los problemas del medio ambiente - y el programa de las Naciones Unidas sobre las aplicaciones de la tecnología espacial, con respecto al cual se había solicitado al Secretario General que preparase la documentación de antecedentes pertinente.

59. Respecto de la coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas, cuestión sobre la cual la Subcomisión había expuesto sus opiniones y hecho sus recomendaciones en los párrafos 42 a 44 de su informe, la Comisión recordó que ella misma había hecho constar sus opiniones y formulado recomendaciones sobre la necesidad de una coordinación adecuada de las actividades relativas a la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos 1/.

60. Por lo tanto, la Comisión refrendó las conclusiones de la Subcomisión sobre la necesidad de mejorar la coordinación y de regularizar la celebración de reuniones de coordinación entre organismos y de reuniones interdepartamentales dentro de la Secretaría de las Naciones Unidas, conclusiones que se exponían en los párrafos 43 y 44 del informe de la Subcomisión.

---

1/ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 20 (A/8020) e *ibid.*, vigésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 20 (A/8420).

#### IV. INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE SATELITES DE RADIODIFUSION DIRECTA

61. La Comisión tomó nota con agradecimiento del informe del Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa sobre la labor de su cuarto período de sesiones (A/AC.105/117), y observó que, de conformidad con la solicitud que le había hecho la Comisión en su 15.<sup>o</sup> período de sesiones, el Grupo de Trabajo había realizado un estudio de los nuevos materiales de fondo puestos a su disposición desde la celebración de su anterior período de sesiones. La Comisión manifestó su beneplácito por los progresos logrados por el Grupo de Trabajo.

62. La Comisión observó que se había informado al Grupo de Trabajo de los recientes adelantos técnicos y de los planes vigentes en materia de satélites de radiodifusión directa, como, por ejemplo, los proyectos internacionales de cooperación que se llevarían a cabo utilizando el primer satélite experimental ATS-F, que se lanzaría en 1974, y el satélite CTS, que se lanzaría en 1975.

63. En especial, la Comisión tomó nota de que el Grupo de Trabajo había acogido con beneplácito los resultados de la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones Espaciales (CAMRE) de 1971, por constituir un paso importante en el ulterior desarrollo ordenado de la radiodifusión mediante satélites.

64. La Comisión también tomó nota de las actividades en marcha de las Naciones Unidas, la UNESCO, la UIT y la OMPI en diversas esferas relacionadas con el uso de satélites de radiodifusión directa, según se habían puesto en conocimiento del Grupo de Trabajo. En este sentido, la Comisión tomó nota con satisfacción de los diversos programas de enseñanza y capacitación emprendidos por el sistema de las Naciones Unidas, en algunos casos con la asistencia financiera del PNUD.

65. La Comisión observó asimismo que el Grupo de Trabajo había examinado la cuestión de elaborar los principios que han de regir la utilización por los Estados de satélites artificiales de la tierra para las transmisiones directas por televisión, a los que se hacía referencia en la resolución 2916 (XXVII) de la Asamblea General. A este respecto, la Comisión tomó nota de las opiniones expresadas por miembros del Grupo de Trabajo sobre las diversas cuestiones y esferas examinadas, así como sobre los posibles procedimientos y formas de reglamentación internacional que podrían adoptarse con respecto a la radiodifusión directa mediante satélites.

66. La Comisión, habiendo examinado las conclusiones y recomendaciones del Grupo de Trabajo, decidió volver a convocarlo e hizo suyas las conclusiones y recomendaciones que figuraban en los párrafos 77 a 79 de su informe.

## V. OTROS ASUNTOS

### 1. Aumento del número de miembros de la Comisión

67. El cuanto al aumento del número de miembros de la Comisión, durante el presente período de sesiones se hicieron varias sugerencias. Algunos miembros opinaron que, atendida la necesidad de difundir más ampliamente los beneficios de la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, debía aumentarse el número de miembros de la Comisión, de manera de hacer posible una distribución geográfica más equitativa, así como una representación adecuada de los países en desarrollo. Otras delegaciones señalaron a la atención la conveniencia de limitar la ampliación a un pequeño número de delegaciones. Algunas delegaciones estimaron que antes de que se hiciera una ampliación debía preguntarse a los miembros de la Comisión si deseaban continuar prestando servicios en ella. Otras delegaciones no estuvieron de acuerdo con esta opinión. Muchas delegaciones opinaron que la Asamblea General podría pedir a la Comisión que emprendiera un estudio y formulara propuestas concretas respecto del aumento del número de sus miembros, y que informara al respecto a la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones. Otros miembros pensaban que la Comisión no debía hacer ninguna recomendación, porque este asunto era de la competencia de la Asamblea General.

### 2. Medidas para mejorar la eficacia de la División de Asuntos Espaciales

68. La Comisión expresó su agradecimiento a la División de Asuntos Espaciales por haber realizado la ardua labor que le habían encomendado la Comisión y sus órganos subsidiarios. Muchas delegaciones observaron a este respecto que el personal de la División se había mantenido prácticamente en el mismo nivel desde la celebración de la Conferencia de 1968 sobre la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, que había dado lugar a un aumento considerable de su labor. Señalaron además de que se había nombrado al Experto en aplicaciones de la tecnología espacial sin asignarle personal de apoyo, por lo cual el Experto dependía a este respecto del personal actual de la División. Por este motivo, la Comisión acogió con agrado la declaración del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad en el sentido de que se había cumplido la decisión del Secretario General de establecer dos secciones en la División de Asuntos Espaciales, y de que, además, se estaba considerando la posibilidad de nombrar más personal para aumentar la eficacia de la División. La Comisión expresó su apoyo a esas medidas.

## VI. LABOR FUTURA DE LA COMISION Y DE SUS ORGANOS SUBSIDIARIOS

69. Al examinar las fechas de sus futuras reuniones, la Comisión dispuso de las recomendaciones de sus dos Subcomisiones.

70. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos recomendó que su 13.<sup>o</sup> período de sesiones - que se celebraría en Ginebra de conformidad con las disposiciones convenidas previamente - se realizase del 4 al 28 de junio de 1974.

71. La Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos hizo las siguientes recomendaciones con respecto a sus reuniones y a las de sus órganos subsidiarios:

	<u>Lugar</u>	<u>Fecha</u>
Grupo Especial del Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites	Nueva York	14 a 25 de enero
Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites	Nueva York	25 de marzo a 5 de abril
Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos	Nueva York	27 de mayo a 7 de junio

72. Además, la Comisión escuchó las opiniones expresadas por algunos de sus miembros con respecto al calendario de reuniones de la Comisión y de sus órganos subsidiarios, así como sobre el lugar de celebración de las reuniones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos y del Grupo de Trabajo sobre satélites de radio-difusión directa.

73. La Comisión, después de deliberar sobre el asunto y de celebrar consultas oficiosas entre sus miembros, convino en el siguiente calendario de reuniones para 1974:

	<u>Lugar</u>	<u>Fecha</u>
Grupo Especial del Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites		
y		
Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites	Nueva York	11 <sup>o</sup> de febrero a 1. <sup>o</sup> de marzo
Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa	Ginebra	11 a 22 de marzo
Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos	Nueva York	15 a 26 de abril
Subcomisión de Asuntos Jurídicos	Ginebra	6 a 31 de mayo
Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos	Nueva York	1. <sup>o</sup> a 12 de julio

## ANEXO I

### Declaración de apertura del Presidente en la 120a. sesión de la Comisión, celebrada el 25 de junio de 1973

Constituye un gran placer para mí dar la bienvenida a los representantes de los Estados Miembros, tanto a los antiguos amigos como a aquellos que asisten a nuestras sesiones por primera vez. También quisiera dar la bienvenida a los representantes de los organismos especializados y de otras organizaciones internacionales que estarán con nosotros durante este período de sesiones.

Como el Comité recordará, nuestro último período de sesiones fue abierto por el Secretario General. Esa fue la primera vez que el nuevo Secretario General vino a nuestra Comisión. Y fue la última ocasión en que el entonces Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad, Sr. Leonid Kutakov, participó en uno de nuestros períodos de sesiones. Hoy tengo el placer de dar una cordial bienvenida a la Comisión al nuevo Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad, Sr. Arkady Shevchenko, que participa por primera vez en nuestras reuniones. Como jefe del Departamento cuyas funciones incluyen las de la División de Asuntos Espaciales de la Secretaría de las Naciones Unidas, esperamos colaborar estrecha y provechosamente con él. Sus grandes cualidades y amplia experiencia, especialmente en asuntos concernientes a la Organización, han sido ya reconocidas en ocasiones anteriores en diversos órganos de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, permítaseme agregar solamente que esas calificaciones, así como el éxito con que ha cumplido sus deberes desde que se hizo cargo de ellos, justifican ampliamente nuestras esperanzas de que esta Comisión se beneficiará con sus servicios y su capacidad.

Además, quisiera dar la bienvenida al nuevo Experto de las Naciones Unidas en aplicaciones de la tecnología espacial, Sr. Murthy. El Sr. Murthy fue anteriormente Director de la Estación Internacional Ecuatorial de Lanzamiento de Cohetes-Sonda de Thumba, en la India, primera estación de lanzamientos espaciales que contó con el patrocinio de las Naciones Unidas, y también Director de Proyectos del polígono de Sriharikota, instalación de lanzamiento de satélites que entrará en funcionamiento en la década de 1970. El Sr. Murthy ha estado asociado con la tecnología espacial y sus aplicaciones, sobre todo en los países en desarrollo, durante varios años y ha participado en numerosas reuniones y grupos internacionales, incluidos los organizados por las Naciones Unidas. Es un placer para nosotros que él actúe ahora como Experto de las Naciones Unidas en aplicaciones de la tecnología espacial y quiero asegurarle que contará con toda la cooperación de la Comisión.

Al comenzar mi segundo año en la Comisión, no podría pasar a la parte siguiente de mi declaración sin decir primero que constituye un privilegio para mí poder presidir otra vez las sesiones de la Comisión, y que, al considerar la difícil tarea que nos espera, me alienta la idea de que podré contar con la cooperación y la asistencia que los representantes siempre me han brindado para facilitarme la conducción de los asuntos de la Comisión.

Ahora, con el permiso de la Comisión, voy a hacer una exposición general sobre los más significativos logros espaciales y la cooperación en esta esfera desde que nos reunimos por última vez, a fin de establecer un marco o contexto general para



la labor que tendremos que llevar a cabo durante las próximas semanas. Estos logros y sucesos dentro de una cooperación internacional mayor han sido subrayados, entre muchos otros, por los siguientes acontecimientos.

El 2 de diciembre de 1972, la URSS lanzó el satélite de comunicaciones Molniya I-22, con el fin de retransmitir programas de televisión y mensajes telefónicos y telegráficos a través del norte de Siberia, el Lejano Oriente y Asia Central.

El 7 de diciembre de 1972, fue lanzado desde Cabo Kennedy el Apollo 17, último de los vehículos espaciales de la serie Apollo de los Estados Unidos, el que descendió sobre la superficie de la Luna el 11 de diciembre y permaneció allí hasta el 14 de ese mes, explorando la región de Taurus-Littrow en tres períodos de siete horas. Tuve el privilegio de estar presente en el lanzamiento, junto con otros integrantes de la Mesa de esta Comisión.

El 10 de diciembre de 1972, los Estados Unidos lanzaron el Nimbus 5, con el fin de observar el movimiento de la Corriente del Golfo frente a la costa oriental de dicho país, para ayudar a la navegación, y de la Corriente de Humboldt frente a la costa occidental de Sudamérica, para obtener informaciones sobre los cambios costeros.

El 8 de enero de 1973 fue lanzado el Luna 21, y el 16 de enero, el Lunokhod 2, bajo control remoto, exploró el cráter Le Monnier y realizó una investigación detallada de la superficie lunar.

En febrero de 1973, la India lanzó desde la TERLS un proyectil Centauro de dos etapas, descrito como el primero de su tipo, para medir las emisiones incandescentes durante la noche y otras radiaciones.

En marzo de 1973, el Skylark del Reino Unido fue lanzado para una primera investigación de los recursos terrestres en la Argentina, proporcionando material fotográfico sobre casi 200.000 millas cuadradas de la principal región agrícola de la Argentina.

El 5 de abril de 1973, el Pioneer 11 de los Estados Unidos, sonda no tripulada destinada a llegar a Júpiter, fue lanzado más allá de la órbita de Marte para suceder al anterior Pioneer 10, que será el primero en escapar del sistema solar.

El 19 de abril de 1973, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas puso en órbita su satélite de investigación científica Intercosmos-Copernicus-500, misión conjunta de la URSS, Polonia y Checoslovaquia en celebración del 500.º aniversario del nacimiento de Copérnico.

El 15 de mayo de 1973, fue puesta en órbita Skylab, la primera estación espacial de los Estados Unidos y, luego de la solución de algunos problemas técnicos gracias al esfuerzo humano, fue abordada por tres astronautas el 26 de mayo. Más de cien investigadores principales de los Estados Unidos y de otros países han sido seleccionados para realizar tareas específicas en la misión Skylab, cuyo objetivo primordial es reunir información médica sobre los efectos de los vuelos espaciales de larga duración y llevar a cabo otros experimentos tales como el de obtener datos sobre los recursos terrestres con el EREP (experimento global sobre los recursos terrestres) y realizar observaciones astronómicas y solares más allá de la densa atmósfera terrestre.

Deseo concluir las referencias a esta amplia esfera de logros y progresos científicos y técnicos con una breve alusión a los resultados notablemente satisfactorios alcanzados por el satélite ERTS-1 de los Estados Unidos, lanzado el año pasado. A comienzos de este año, los Estados Unidos tuvieron la oportunidad de examinar los resultados de la misión ERTS y de informar a los miembros de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos sobre sus espectaculares logros, que en algunos aspectos incluso excedieron las esperanzas de quienes los proyectaron. Las imágenes obtenidas en los experimentos del ERTS-1 han tenido aplicaciones prácticas no sólo en los Estados Unidos sino también en otros países. Por ejemplo, el ERTS es utilizado ahora para vigilar la actividad de 15 volcanes en los Estados Unidos, Guatemala, Nicaragua, El Salvador e Islandia, en un programa que los científicos esperan conducirá a la prevención por anticipado de las erupciones volcánicas.

Indudablemente, deberos felicitar a las Potencias espaciales y a los otros países involucrados por estas espectaculares conquistas tecnológicas y científicas que en un período relativamente breve han traído a la humanidad los grandes beneficios de sus aplicaciones prácticas.

En cuanto al aspecto político de la cooperación internacional, se han producido numerosos acontecimientos significativos.

En septiembre de 1972, la NASA y la Academia de Ciencias de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas aprobaron las recomendaciones de sus grupos de trabajo mixtos respecto del proyecto Apollo-Soyuz y resolvieron seguir adelante con el programa de diseño y desarrollo de sistemas. Esto fue seguido por un acuerdo alcanzado por los grupos de trabajo en octubre para intentar el lanzamiento del Apollo-Soyuz el 15 de julio de 1975.

En diciembre de 1972, se decidió la fusión de la ELDO y la ESRO y la integración de los programas nacionales dentro del programa europeo. La fusión está prevista para comienzos de 1974, con el establecimiento de un nuevo organismo espacial europeo que sería responsable no sólo de llevar adelante el actual programa de satélites de la ESRO y los programas de lanzamiento que la Conferencia Europea del Espacio ha decidido realizar, sino también de los programas nacionales de los Estados miembros de que se haría cargo gradualmente el organismo.

En el mismo mes, para aplicar el acuerdo de los Estados Unidos y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la cooperación espacial firmado en mayo de 1972, expertos de ambos países firmaron un protocolo sobre una expedición científica conjunta en el Mar de Bering. Según este protocolo, buques de investigación con banderas de los Estados Unidos y de la URSS, junto con laboratorios aerotransportados, llevarían a cabo investigaciones conjuntas en el Mar de Bering sobre los métodos para observar procesos naturales desde satélites en escala mundial.

También durante el período que examinamos entró en vigor el Acuerdo sobre el establecimiento de un sistema y organización internacional de comunicaciones espaciales (INTERSPUTNIK).

En mayo de este año, los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas aprobaron un programa cooperativo ampliado de teleobservación que cubre disciplinas y materias tales como: geología y geomorfología, uso de la vegetación la tierra y el suelo; aguas, nieve y glaciología; técnicas de microondas y oceanología.

En cuanto a fomentar la adhesión a los actuales acuerdos internacionales, fue alentador tomar nota de la información provista a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos por los representantes de los Estados Unidos en el sentido de que, hasta marzo de este año 89 Estados habían firmado el Tratado sobre el espacio ultraterrestre, mientras que otros 63 lo habían ratificado o se habían adherido a él; 79 Estados habían firmado el Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas, mientras que otros 55 lo habían ratificado o se habían adherido a él; y 70 Estados habían firmado la Convención sobre responsabilidad, en tanto que otros 13 la habían ratificado o se habían adherido a ella.

Este es el historial de alentadores y favorables sucesos en el marco más amplio de la cooperación espacial con que hemos sido convocados para reanudar las actividades de la Comisión, a las cuales me voy a referir brevemente ahora.

Los informes que tenemos ante nosotros reflejan lo recargado del programa de trabajo de las Subcomisiones y de los grupos de trabajo durante la primera mitad de este año - cuando se reunieron durante 65 días, cifra sin precedentes - así como las difíciles tareas que les fueron asignadas y los progresos alcanzados en sus deliberaciones.

Al respecto, debemos agradecer al Presidente de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, el Dr. Wyzner, de Polonia, al Presidente de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, el Profesor Carver, de Australia, al Presidente del Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites, el Dr. Fiorio, de Italia, y al Presidente del Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa, el Embajador Rydbeck, de Suecia, sus excelentes realizaciones y la encomiable dirección de las labores en sus respectivas subcomisiones y grupos de trabajo.

Me voy a ocupar primeramente de las labores de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos. Como puede verse en el párrafo 11 del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, se le pidió al Dr. Wyzner que, de ser posible, asistiese a nuestras reuniones para colaborar con la Comisión en sus labores. Quiero aprovechar esta oportunidad para presentar a la Comisión las excusas del Dr. Wyzner, quien desgraciadamente no ha podido venir a Nueva York en esta ocasión. No analizaré a fondo el informe de la Subcomisión que figura en el documento A/AC.105/115, sino que me limitaré a las observaciones que se refieren a aquellas materias en las que se espera que la Comisión tome medidas.

Se recordará a este respecto que, de acuerdo con la solicitud que la Comisión formuló el año pasado, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, durante su 12.<sup>o</sup> período de sesiones, celebrado en marzo y abril de 1973 en Nueva York, dio prioridad a la consideración del proyecto de tratado concerniente a la Luna y al proyecto de convenio sobre el registro de los objetos lanzados al espacio.

En cuanto al proyecto de tratado concerniente a la Luna, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos había convenido en su anterior período de sesiones sobre el preámbulo y la redacción de 21 proyectos de artículo. En su 12.<sup>o</sup> período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos continuó esta labor sobre la base de los textos aprobados durante su 11.<sup>o</sup> período de sesiones y se concentró en aquellas disposiciones respecto de las cuales habían quedado pendientes de solución las cuestiones principales.

Esas cuestiones pendientes se referían al alcance del tratado y a si éste debía aplicarse a las actividades en la Luna o también a las actividades en otros



cuerpos celestes; al régimen jurídico para los recursos naturales de la Luna y a si el tratado debía prever que esos recursos formasen parte del patrimonio común de la humanidad; y por último, a la información que se había de proporcionar sobre las misiones y a si en el tratado se debía pedir a los Estados que anunciaran sus intenciones de lanzar misiones a algún cuerpo celeste, antes del lanzamiento. En este sentido, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos estableció de nuevo su Grupo de Trabajo I para considerar artículo por artículo las disposiciones del proyecto de tratado y, sobre todo, aquellas disposiciones sobre las cuales todavía no se había logrado un acuerdo. Como resultado de consultas y nuevas negociaciones, el Grupo de Trabajo I de la Subcomisión aprobó el texto de seis disposiciones. Estas disposiciones, de las que la Subcomisión tomó nota, figuran en el párrafo 17 del informe de la Subcomisión.

Después de estudiar el informe del Grupo de Trabajo I sobre estos artículos y luego de nuevos intentos de reconciliar las diferencias sobre asuntos pendientes, la Subcomisión recomendó que la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos hiciera todos los esfuerzos posibles para concluir el tratado concerniente a la Luna en su próximo período de sesiones, en el mes de junio, de manera que el proyecto de trabajo pudiera ser presentado a la Asamblea General para su aprobación en el vigésimo octavo período de sesiones.

En cuanto al proyecto de convenio sobre el registro de los objetos lanzados al espacio, el Grupo de Trabajo nombrado por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos para considerar la redacción de este tratado artículo por artículo (Grupo de Trabajo II) aprobó el texto de un preámbulo y 10 artículos, así como el título del proyecto de convenio, tal como se indica en el párrafo 24 del informe de la Subcomisión. Sin embargo, quedaban algunos asuntos pendientes, que se referían sobre todo a la cuestión de la marcación de los objetos espaciales y a la revisión del proyecto de convenio propuesto, que aún se estaban por resolver. En este sentido, quisiera señalar a la atención de la Comisión el párrafo 25 del informe, que contiene ciertas explicaciones oportunas. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos, habiendo examinado los proyectos de artículo presentados por el Grupo de Trabajo II, y después de nuevos esfuerzos tendientes a resolver las diferencias de opinión, tomó nota de aquellos proyectos de artículo y recomendó que la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos hiciera todo lo posible para concluir el proyecto de convenio a tiempo para presentarlo a la Asamblea General en su vigésimo octavo período de sesiones, recomendación idéntica a la que se ha citado con respecto al tratado concerniente a la Luna.

La Comisión, por lo tanto, tiene ante sí dos pedidos de manera en el sentido de tratar de reconciliar las diferencias de opinión restantes en cuanto a las disposiciones de los dos proyectos de instrumentos internacionales, con miras a concluirlos para presentarlos a la Asamblea General. Tengo entendido que las deliberaciones oficiales y oficiosas de la Subcomisión fueron extensas y detalladas, y que la formulación de los proyectos de tratado y de convenio dependen ahora de que se resuelvan unas pocas cuestiones pendientes. En realidad, yo esperaba que, de haber sido posible llegar a un acuerdo sobre estos escasos puntos restantes, los proyectos de tratado y de convenio hubieran estado ahora a nuestra disposición. Por lo tanto, abrigo la sincera esperanza de que la Comisión actúe de manera positiva al responder al llamamiento de la Subcomisión.

Hay varias formas de abordar estos problemas. Una, muy apropiada, sería establecer un grupo de trabajo oficioso que se ocupase de examinar ambos asuntos, es decir, tanto el proyecto de convenio sobre el registro como el proyecto de tratado

concerniente a la Luna, ya que no creo que las sesiones plenarias de nuestra Comisión ofrezcan una oportunidad adecuada para encarar esta tarea. Si la Comisión opinara de la misma manera, el grupo de trabajo podría reunirse cuando no lo hiciese la Comisión, e incluso podríamos prever la posibilidad de alternar, llevando a cabo reuniones de la Comisión por la mañana del grupo de trabajo por la tarde, según fuera necesario. Cualquiera sea la solución que se adopte, confío que se podrá llegar a una apropiada transacción. Por ello, quisiera invitar a las delegaciones a hacer comentarios sobre este asunto. Al concluir con este punto, quisiera decir que estimo - al igual que las delegaciones con que establecí contacto la semana pasada - que debemos hacer el máximo esfuerzo por lograr progresos en cuanto a los problemas jurídicos que aún quedan por resolver.

Durante su 12.<sup>o</sup> período de sesiones, la Subcomisión de Asuntos Jurídicos se ocupó también de la cuestión de la prioridad que debe concederse a otros temas de su programa. Aun cuando me doy plena cuenta de que sería difícil para los miembros de la Comisión, a estas alturas, prestar atención a la labor futura de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, sin haber tenido la oportunidad de decidir en cuanto a la situación de los dos proyectos de instrumentos internacionales, quisiera que reflexionaran sobre este asunto.

Me voy a ocupar ahora del informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos.

En su 10.<sup>o</sup> período de sesiones, esta Subcomisión dedicó considerable tiempo y atención a la consideración de dos importantes asuntos: la teleobservación terrestre mediante satélites y la promoción de las aplicaciones de la tecnología espacial.

Habiendo examinado por primera vez el informe substantivo del Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites, la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos recomendó la aprobación de una serie de medidas por la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. Estas recomendaciones, que figuran en los párrafos 13 y 14 del informe de la Subcomisión, van desde una propuesta relativa a una segunda encuesta sobre los posibles usos de la teleobservación desde el espacio, que sería realizada por el Secretario General entre los Estados Miembros, hasta el propuesto establecimiento de un grupo especial cuyo principal objetivo sería identificar, estudiar y analizar, para beneficio del Grupo de Trabajo, la mejor manera de difundir datos de teleobservación obtenidos desde el espacio, con el fin de promover la mejor utilización de las aplicaciones espaciales en beneficio de los Estados y la comunidad internacional.

No se puede exagerar la importancia de la teleobservación. La Comisión ya ha reconocido debidamente el papel que esta nueva tecnología ha de desempeñar tanto en los países desarrollados como en los en desarrollo, y el informe de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, que está basado fundamentalmente en el informe sobre la marcha de los trabajos del Grupo de Trabajo sobre teleobservación terrestre mediante satélites, así lo ha subrayado.

En cuanto a los programas de aplicaciones espaciales de las Naciones Unidas, la Subcomisión ha asistido al progreso en la ejecución de los anteriores programas, así como en la expansión del programa para el año entrante. Los dos grupos técnicos que se reunieron en México y la India el año pasado, y las tres reuniones de

grupos técnicos-seminarios de formación que se van a celebrar en Francia, Kenia y la Argentina este año, así como las diversas reuniones de grupos de expertos y seminarios previstos para el año 1974, reflejan la creciente preocupación de las Naciones Unidas por las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial en beneficio de los países en desarrollo. Resulta alentador advertir que la Subcomisión, teniendo presente esta constante preocupación de las Naciones Unidas en lo que respecta a los programas de aplicaciones espaciales, ha acordado en principio aceptar la propuesta del Experto de las Naciones Unidas en el sentido de que la planificación futura del programa de aplicaciones espaciales de las Naciones Unidas constituyese un plan continuo de largo alcance, similar a los planes de largo alcance actualmente en vigor para otros programas de las Naciones Unidas.

A este respecto, se ha expresado con frecuencia en la Subcomisión la opinión - que la Comisión podría considerar - de que a fin de facilitar la ejecución de los programas de aplicaciones espaciales de las Naciones Unidas con sus recursos limitados, se necesita más ayuda de los Estados Miembros, y que los países industrializados y desarrollados podrían suministrar esta asistencia permitiendo, por ejemplo, un mayor uso de sus servicios e instalaciones para la ejecución del programa de las Naciones Unidas. Es igualmente alentador observar que durante el año pasado, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los distintos organismos especializados, sobre todo la UNESCO, la OMM, la OIT y la FAO, contribuyeron en forma considerable a la ejecución del programa de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, es preciso que la Comisión examine con detenimiento estos distintos aspectos de las aplicaciones espaciales y su coordinación. En materia de enseñanza y capacitación, vale la pena observar que los Miembros de las Naciones Unidas que en el pasado habían ofrecido becas de formación en el campo de la aplicación práctica de la tecnología espacial no solamente renovaron sus ofertas sino que, en algunos casos, las aumentaron. A este respecto, a menudo se expresó la opinión de que si las condiciones de las ofertas fueran liberalizadas, ello ayudaría mucho a los países en desarrollo a aprovechar plenamente las becas que se les ofrecen.

Una cuestión de gran importancia que trató la Subcomisión fue la de su papel y sus funciones en su esfera de competencia en la cooperación internacional para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. El hecho de que en el pasado la labor de la Subcomisión se hubiese visto afectada por la proliferación de órganos subsidiarios, y el reconocimiento de la necesidad de dar a la Subcomisión un papel más importante en la coordinación de las actividades relativas a la cooperación científica y técnica en la utilización futura del espacio ultraterrestre, dieron lugar a la consideración de opiniones expuestas por algunos miembros de la Comisión en el sentido de que se prestara seria atención al papel futuro de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos.

Desde luego, en general se reconoce que en tanto que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos ha tenido un programa de trabajo claramente definido, la labor de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos parece depender de consideraciones a corto plazo determinadas en cada período de sesiones, más bien que de un programa de trabajo orientado a largo plazo. Cabe observar que la Comisión tuvo ante sí por primera vez la opinión expresada por la Subcomisión, que señaló ciertos temas para que se consideraran con prioridad en su próximo período de sesiones.

Si bien no tengo la intención de adelantar opinión alguna sobre lo que concretamente debería hacerse en cuanto al papel y las funciones de la Subcomisión en el futuro, creo sinceramente que si hay algo que la Comisión podría hacer para prestar

asistencia inmediata a sus órganos subsidiarios, sería dar las directrices necesarias a este respecto.

Quisiera referirme ahora brevemente a la cuestión de los satélites de radiodifusión directa. A este respecto, me veo precisado a pedir disculpas nuevamente a la Comisión, esta vez en nombre del Embajador Rydbeck, Presidente del Grupo de Trabajo sobre satélites de radiodifusión directa, que lamentablemente no puede asistir a las sesiones. En lo que se refiere a los satélites de radiodifusión directa, de conformidad con las recomendaciones del año pasado de la Subcomisión el Grupo de Trabajo fuere convocado para examinar el nuevo material substantivo que se había obtenido desde su última reunión en 1970, y para enumerar las nuevas medidas que podrían adoptar las Naciones Unidas y los organismos especializados en su labor futura.

Entre el nuevo material substantivo que se entregó al Grupo de Trabajo se encontraban las recomendaciones de la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones Espaciales de la UIT de 1971; la Declaración de la UNESCO sobre los Principios Rectores del Empleo de las Transmisiones por Satélite para la Libre Circulación de la Información, la Difusión de la Educación y la Intensificación de los Intercambios Culturales; la labor de la UNESCO/OMPI sobre la protección de las señales de televisión transmitidas por satélite; y más recientemente, la propuesta de la URSS sobre la preparación de una convención internacional sobre los principios que han de regir la utilización por los Estados de satélites artificiales de la Tierra para las transmisiones directas por televisión. Durante sus debates, el Grupo de Trabajo también tuvo ante sí el documento de trabajo presentado por Suecia y el Canadá sobre los principios que deben regir la transmisión directa de televisión por satélite.

Al examinar el estado en que se encuentra la radiodifusión directa por satélite, el Grupo de Trabajo ofreció en su informe una amplia gama de observaciones informativas de interés. El Grupo de Trabajo hizo observar, en especial, que si bien los experimentos de radiodifusión directa se preveían actualmente en el ámbito de sistemas nacionales y que se habían emprendido estudios sobre sistemas regionales en varias zonas, se estaba prestando especial atención a los experimentos que se realizaban en el programa ATSF, especialmente los aspectos de aquel programa que se referían a la cooperación internacional.

A la luz de los distintos factores que se consignan en su informe, el Grupo de Trabajo llegó a la conclusión de que se necesitaban nuevos estudios y experimentos en los aspectos técnico y económico de los satélites de radiodifusión directa, en especial su utilización sobre una base regional, a fin de que esta nueva tecnología rindiera el beneficio más amplio posible para la comunidad internacional.

Revisten interés especial en el contexto de la responsabilidad de la Comisión las conclusiones a que llegó el Grupo de Trabajo con respecto a su propio mandato y la cuestión de elaborar principios que rijan las transmisiones directas de televisión.

No tengo la intención de abusar de la paciencia de los miembros de la Comisión refiriéndome a las principales conclusiones del Grupo de Trabajo, de las que todos dispondrán, pero éstas parecen merecer la atención especial de la Comisión porque se aplican particularmente a las tareas que se han de emprender, especialmente en cuanto a la nueva convocatoria del Grupo de Trabajo, según se indica en las conclusiones y recomendaciones del informe. Esto requiere una decisión de la Comisión.

Tuve la oportunidad de sugerir el año pasado que la Comisión intentara con mayor vigor desempeñar una función directriz, tomar por su cuenta la iniciativa y dar directivas a sus órganos subsidiarios. Los tres informes ante la Comisión, en los que se plantean los distintos problemas a que hacen frente los órganos subsidiarios de la Comisión y las soluciones que requieren, han demostrado ahora la urgente necesidad de que la Comisión asuma ese papel y espero que las próximas semanas ofrezcan la oportunidad de actuar en tal forma.

Habiendo compartido ahora estas ideas con los miembros de la Comisión, les deseo éxito en sus debates sobre los distintos temas importantes que tenemos ante nosotros, y espero contar con el beneficio del asesoramiento y la colaboración de los miembros en lo que prometen ser dos semanas de labor dura, pero, confío, muy provechosa.



Informe del Presidente del grupo de trabajo oficioso

1. El grupo de trabajo oficioso para examinar el proyecto de tratado concerniente a la Luna y el proyecto de convenio sobre el registro de los objetos lanzados al espacio ultraterrestre celebró en total seis sesiones.
2. Del proyecto de tratado concerniente a la Luna<sup>a/</sup>, el grupo de trabajo oficioso examinó únicamente el artículo X b/. El grupo de trabajo estableció un grupo oficioso presidido por el representante de Austria. Ese grupo oficioso basó sus deliberaciones fundamentalmente en el texto del artículo X elaborado originalmente en consultas oficiosas y examinado por el Grupo de Trabajo I de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, según figuraba en la sección C del anexo I del informe de dicha Subcomisión, y exploró las posibilidades de lograr un consenso sobre el artículo X. Se formularon diversas propuestas oficiosas; pero, a pesar de lo prolongado de las deliberaciones, no fue posible llegar a un acuerdo de carácter general. Se expresó la opinión de que el principal obstáculo con que se enfrentaba el grupo de trabajo oficioso parecía ser el desacuerdo sobre las actividades que se permitirían en relación con los recursos naturales de la Luna antes de que el régimen internacional convenido entrara en vigor, incluidos los derechos de propiedad aplicables a dichos recursos naturales a la luz del principio de que esos recursos constituían el patrimonio común de la humanidad. Algunas delegaciones sostuvieron que, mientras no se estableciera un régimen internacional para la explotación de los recursos naturales, sólo debían permitirse en la Luna y otros cuerpos celestes actividades con fines científicos. Otras estimaron que, además de la utilización con fines científicos, también debería permitirse la utilización con otros fines experimentales. Algunas delegaciones consideraron, empero, que toda explotación que tuviera fines pacíficos debería quedar permitida hasta que se estableciera un régimen internacional.
3. En lo que respecta al proyecto de convenio sobre el registro<sup>c/</sup>, se examinaron las dos cuestiones que no había resuelto la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, a saber, los problemas de la inclusión de una cláusula de revisión y de una disposición sobre la marcación de los objetos espaciales. Durante las deliberaciones del grupo oficioso mencionado anteriormente, se llegó a un acuerdo sobre el texto de una cláusula de revisión d/, que fue aprobado luego por el grupo de trabajo.
4. El grupo de trabajo examinó el texto<sup>e/</sup> de una disposición sobre marcación voluntaria en el que, además, se dejaba a discreción del Estado de registro el suministro de información sobre la marcación al Secretario General; se convino

---

\* Anexo al que se hace referencia en el párrafo 24 del informe de la Comisión.

a/ Véanse los proyectos de texto pertinentes en el apéndice "A" que se incluye atendiendo a una decisión de la Comisión (véase A/AC.105/PV.130).

b/ Véanse los proyectos de texto pertinentes en el apéndice "A", secciones III y IV.

c/ Véanse los proyectos de texto pertinentes en el apéndice "B", que se incluye de conformidad con el párrafo 5 del presente anexo.

d/ Artículo VIII bis del apéndice "B".

e/ Artículo III bis del apéndice "B".

en someter ese texto a los gobiernos para su examen. Sin embargo, no se llegó a un consenso sobre el texto, pues varias delegaciones mantuvieron la opinión de que las disposiciones sobre la marcación debían ser obligatorias y constituían un elemento indispensable del convenio. También se sostuvo que sería conveniente incluir un artículo que dispusiera la marcación interior o exterior del objeto espacial en la etapa de fabricación y la comunicación de ese hecho al Secretario General de las Naciones Unidas. Se expresó igualmente la opinión de que en el convenio no debía figurar ninguna disposición sobre la marcación, porque no se disponía actualmente, ni se dispondría en el futuro previsible, de un sistema de marcación económicamente viable o tecnológicamente factible. Se estimó que, como transacción razonable, se podría adoptar una disposición que estipulara el carácter no obligatorio de la marcación, pero hiciera obligatorio el suministro de información sobre tal marcación al Secretario General. Se sugirió entonces en el grupo de trabajo que se remitiera el texto del convenio sobre el registro que figura en un anexo al presente informe a la Asamblea General para que lo examinara en su vigésimo octavo período de sesiones, lo cual habría permitido a las delegaciones que lo desearan reservar su posición sobre el proyecto de convenio. Sin embargo, no se llegó a un acuerdo sobre este procedimiento, porque algunas delegaciones consideraron que el asunto debía ser remitido a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos para que siguiera examinándolo en su período de sesiones de 1974. Algunas delegaciones expresaron, empero, la esperanza de que se llegara, durante el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, a la formulación de un texto aceptable sobre la marcación, lo cual permitiría que la Asamblea General aprobara el proyecto de convenio sobre el registro.

5. En un apéndice al presente informe figuran los textos del título, el preámbulo y diez artículos aprobados por el Grupo de Trabajo II de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos en su 12.<sup>o</sup> período de sesiones, el texto de la cláusula de revisión aprobada por el grupo de trabajo oficioso de la Comisión y el texto sobre la marcación a que se hizo referencia en el párrafo 4 supra, elaborado en consultas oficiosas y sometido a los Estados Miembros para su examen.

Apéndice "A" \*\*

PROYECTO DE TRATADO CONCERNIENTE A LA LUNA

I. Texto contenido en el informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos correspondiente a 1972 (A/AC.105/101, párrafo 21)

Los Estados Partes en el presente Tratado,

Observando las realizaciones de los Estados en la exploración y utilización de la Luna /y otros cuerpos celestes/ a/,

Reconociendo que la Luna, como satélite natural de la Tierra, desempeña un papel importante en la exploración del espacio ultraterrestre,

Firmemente resueltos a favorecer, sobre la base de la igualdad, el desarrollo de la colaboración entre los Estados a los efectos de la exploración y utilización de la Luna /y otros cuerpos celestes/,

Deseando evitar que la Luna /y otros cuerpos celestes/ se convierta /conviertan/ en zona de conflictos internacionales,

Recordando el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, el Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre, y el Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales,

Teniendo presente la necesidad de aplicar concretamente y desarrollar, en lo concerniente a la Luna /y otros cuerpos celestes/ las disposiciones de esos instrumentos internacionales, habida cuenta de los futuros progresos en la exploración y utilización del espacio,

Han convenido en lo siguiente:

Artículo I

1. /Tal como se emplean en el presente Tratado:

---

\*\* Con respecto a las posiciones de las delegaciones, y a sus reservas, interpretaciones y propuestas, deben consultarse los informes (en particular el documento A/8720) y las actas literales de la Comisión, así como los informes (en particular los documentos A/AC.105/101 y A/AC.105/115) y las actas resumidas de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos.

a/ Se sugirió que, para suprimir las referencias a "otros cuerpos celestes", se incluyese en el Tratado alguna disposición análoga a la siguiente: "Las estipulaciones del presente Tratado se aplicarán a los cuerpos celestes además de a la Luna hasta que en otros tratados se adopten disposiciones en relación con cuerpos celestes específicos. Cuando se adopten tales disposiciones, el presente Tratado dejará de aplicarse a esos cuerpos".



- i) El término "cuerpo celeste" abarca todos los cuerpos celestes naturales distintos de la Tierra.
- ii) La expresión "la Luna y otros cuerpos celestes" incluye las órbitas alrededor de los cuerpos celestes u otras trayectorias dirigidas hacia dichos cuerpos o que los rodean.

2. El presente Tratado no se aplica a las materias extraterrestres que llegan a la superficie de la Tierra por medios naturales.

## Artículo II

1. Las actividades que se desarrollen en de exploración y utilización de la Luna y en el espacio circunlunar y en otros cuerpos celestes se realizarán de conformidad con el derecho internacional, en particular la Carta de las Naciones Unidas, en interés del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y del fomento de la cooperación y la comprensión internacionales.

2. De conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, se prohíbe recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza, así como a otros actos hostiles o a la amenaza de estos actos, en la Luna y otros cuerpos celestes. Se prohíbe también utilizar la Luna u otros cuerpos celestes para cometer tales actos o para hacer tales amenazas con respecto a la Tierra, a la Luna u otros cuerpos celestes, a naves espaciales, a tripulaciones de naves espaciales o a objetos espaciales artificiales.

## Artículo III

1. Todos los Estados Partes utilizarán la Luna y otros cuerpos celestes exclusivamente con fines pacíficos.

2. Los Estados Partes no pondrán en órbita alrededor de la Luna u otros cuerpos celestes, ni en otra trayectoria hacia la Luna u otros cuerpos celestes o alrededor de ella ellos, objetos portadores de armas nucleares o de cualquier otro tipo de armas de destrucción en masa, ni colocarán o emplearán esas armas sobre o en la Luna u otros cuerpos celestes b/.

3. Queda prohibido establecer bases, instalaciones y fortificaciones militares, efectuar ensayos con cualquier tipo de armas y realizar maniobras militares en la Luna y otros cuerpos celestes. No se prohíbe la utilización de personal militar para investigaciones científicas ni para cualquier otro fin pacífico. Tampoco se prohíbe la utilización de cualesquier equipo o medios necesarios para la exploración de la Luna y otros cuerpos celestes con fines pacíficos.

## Artículo IV

1. La exploración y utilización de la Luna y otros cuerpos celestes incumbirá a toda la humanidad y la explotación de sus recursos naturales se efectuarán efectuará en provecho y en interés de todos los países, sea cual fuere su grado

---

b/ Algunas delegaciones se reservaron su posición con respecto a este párrafo.

de desarrollo económico y científico. Se tendrán debidamente en cuenta los intereses de las generaciones actuales y venideras, así como la necesidad de promover niveles de vida más altos y mejores condiciones de progreso y desarrollo económico y social de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas c/.

2. En todas sus actividades relativas a la exploración y utilización de la Luna /y otros cuerpos celestes/, los Estados Partes se guiarán por el principio de la cooperación y la asistencia mutua. La cooperación internacional conforme al presente Tratado deberá ser lo más amplia posible y podrá llevarse a cabo sobre una base multilateral o bilateral, o por conducto de organizaciones internacionales intergubernamentales.

3. Los Estados Partes informarán al Secretario General, así como al público y a la comunidad científica internacional, en toda la medida de lo posible y practicable de sus actividades relativas a la exploración y utilización de la Luna /y otros cuerpos celestes/. En todo caso proporcionarán información sobre la fecha, los objetivos, las localizaciones, los parámetros orbitales, la duración y los resultados de cada misión /terminada/ a la Luna /y otros cuerpos celestes/, en particular sobre los resultados científicos de tales misiones. En cada misión que dure más de 60 días, se facilitará periódicamente, a intervalos de 30 días, información sobre el desarrollo de la misión. Ulteriormente, en las misiones que duren más de seis meses, sólo será necesario comunicar las adiciones a tal información que sean significativas d/.

4. Todo Estado Parte que tenga noticia de que otro Estado Parte proyecta operar simultáneamente en la misma zona de la Luna o de otro cuerpo celeste, o en la misma órbita alrededor de ellos, o en la misma trayectoria hacia ellos o alrededor de ellos, comunicará sin demora al otro Estado las fechas y los planes de sus propias operaciones.

#### Artículo V

1. La investigación científica en la Luna /y otros cuerpos celestes/ será libre para todos los Estados Partes, sin discriminación de ninguna clase, sobre la base de la igualdad y de conformidad con el derecho internacional.

2. Al realizar investigaciones científicas con arreglo a las disposiciones del presente Tratado, los Estados Partes tendrán derecho a recoger y extraer de la Luna /y otros cuerpos celestes/ muestras de sus minerales y sustancias. Esas muestras permanecerán a disposición de los Estados Partes que las hayan hecho recoger y éstos podrán utilizarlas con fines científicos. Los Estados Partes tendrán en cuenta la conveniencia de poner parte de estas muestras a disposición de otros Estados Partes interesados y de la comunidad científica internacional para la investigación científica. Durante las investigaciones científicas, los Estados Partes también podrán utilizar los minerales y otras sustancias de la Luna /y otros cuerpos celestes/ en cantidades adecuadas para el apoyo de sus misiones.

---

c/ El lugar donde se incluirá este párrafo se decidirá ulteriormente.

d/ Algunas delegaciones se reservaron su posición respecto de la cuestión de la notificación anticipada de misiones a cuerpos celestes.

3. Los Estados Partes están de acuerdo en que conviene intercambiar personal científico y de otra índole, en toda la medida de lo posible y practicable, en las expediciones a la Luna /o a otros cuerpos celestes/ o en las instalaciones allí situadas.

#### Artículo VI

1. Al explorar y utilizar la Luna /y el espacio circunlunar/ y otros cuerpos celestes/, los Estados Partes tomarán medidas para que no se perturbe el actual equilibrio de su medio, ya por la introducción de modificaciones nocivas en ese medio, ya por su contaminación perjudicial debida a sustancias ajenas al medio, ya de cualquier otro modo. Los Estados Partes tomarán también medidas para no perjudicar el medio de la Tierra por la introducción de sustancias extraterrestre o de cualquier otro modo.

2. Los Estados Partes que proyecten enviar misiones a la Luna /y otros cuerpos celestes/ notificarán al Secretario General las medidas que se adopten para reducir al mínimo la perturbación del equilibrio del medio /de esos cuerpos/. En los informes se indicarán las trayectorias que hayan de seguirse, la distancia mínima a la Luna /al cuerpo celeste de que se trate/ y las medidas concretas que se adopten para el control de microorganismos sobre el artefacto espacial o dentro de él./

3. Los Estados Partes notificarán al Secretario General todo plan para colocar materiales radiactivos en la Luna /u otros cuerpos celestes/ o en órbita u otra trayectoria alrededor de la Luna /u otros cuerpos celestes/, y harán una notificación análoga en lo que respecta a las condiciones y efectos de esa operación después de efectuada./

4. Los Estados Partes informarán a los demás Estados Partes y al Secretario General acerca de las zonas de la Luna /y de otros cuerpos celestes/ que tengan especial interés científico, a fin de que se considere la posibilidad de declararlas reservas científicas internacionales para las que han de concertarse acuerdos de protección especiales, sin perjuicio de los derechos de los demás Estados Partes en el presente Tratado.

#### Artículo VII

1. Los Estados Partes podrán desarrollar sus actividades de exploración y utilización de la Luna /y otros cuerpos celestes/ en cualquier punto de su superficie o bajo su superficie /y en el espacio circunlunar/, sin perjuicio de las demás estipulaciones del presente Tratado.

2. A esos fines, los Estados Partes podrán, especialmente:

- a) Hacer descender sus objetos espaciales en la Luna /y otros cuerpos celestes/ y proceder a su lanzamiento desde la Luna /desde estos cuerpos/ y ponerlos en órbita circunlunar/;
- b) Instalar su personal y colocar sus vehículos espaciales, su equipo, su material, sus estaciones y sus instalaciones en cualquier punto de la superficie o bajo la superficie de la Luna /y otros cuerpos celestes/ y en el espacio circunlunar/;

El personal, los vehículos espaciales, el equipo, el material, las estaciones y las instalaciones podrán moverse o ser desplazadas libremente sobre o bajo la superficie de la Luna /y otros cuerpos celestes/ en el espacio circunlunar/.

3. Las actividades desarrolladas por los Estados Partes de conformidad con las disposiciones de los párrafos 1 y 2 del presente artículo no deberán entorpecer las actividades desarrolladas en la Luna /y otros cuerpos celestes/ por otros Estados Partes. En caso de que pudieran constituir un obstáculo, los Estados Partes interesados celebrarán consultas de conformidad con el artículo XVI.

#### Artículo VIII

1. Los Estados Partes podrán establecer en la Luna /y otros cuerpos celestes/ estaciones habitadas o inhabitadas. El Estado Parte que establezca una estación utilizará únicamente el área que sea precisa para las necesidades de la estación y notificará inmediatamente al Secretario General el emplazamiento y objeto de tal estación. Ulteriormente, cada año, dicho Estado notificará asimismo al Secretario General si la estación se sigue utilizando y si se ha modificado su objeto.

2. Las estaciones deberán estar dispuestas de modo que no entorpezcan el libre acceso a todas las zonas de la Luna del personal, los vehículos y el equipo de otros Estados Partes que desarrollen actividades en la Luna /y otros cuerpos celestes/ de conformidad con lo dispuesto en el presente Tratado o en el artículo I del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes.

#### Artículo IX

1. Los Estados Partes adoptarán todas las medidas practicables para proteger la vida y la salud de las personas que se encuentren en la Luna /y otros cuerpos celestes/. A tal efecto, considerarán a toda persona que se encuentre en la Luna /u otro cuerpo celeste/ como un astronauta en el sentido del artículo V del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, y como un miembro de la tripulación de una nave espacial en el sentido del Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre.

2. Los Estados Partes ofrecerán refugio en sus estaciones, instalaciones, vehículos o equipo a las personas que se encuentren en peligro en la Luna /u otros cuerpos celestes/.

3. Los Estados Partes informarán al Secretario General, así como al público y a la comunidad científica internacional, de cualquier fenómeno que descubran en el espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, que pueda poner en peligro la vida o la salud humanas, así como de cualquier indicio de vida orgánica.

## Artículo X<sup>e</sup>/

1. /Los recursos naturales de la Luna /y otros cuerpos celestes/ son patrimonio común de la humanidad./

2. La superficie o la subsuperficie de la Luna /u otros cuerpos celestes/ no podrán ser propiedad de Estados, de organizaciones internacionales intergubernamentales o no gubernamentales, de organizaciones nacionales, tengan o no personalidad jurídica, ni de personas físicas. La instalación de personal o el emplazamiento de vehículos espaciales, equipo, material, estaciones e instalaciones sobre o bajo la superficie de la Luna /u otros cuerpos celestes/, incluidas las estructuras unidas a su superficie o subsuperficie, no crearán derechos de propiedad sobre partes de la superficie o la subsuperficie de la Luna /u otros cuerpos celestes/.

3. /Ninguna parte de la superficie o subsuperficie de la Luna /u otros cuerpos celestes/ podrá ser objeto de cesión, permuta, transferencia, compra o venta, arrendamiento, locación o donación ni de ningún otro acuerdo o transacción, a título gratuito u oneroso, entre Estados, organizaciones internacionales intergubernamentales o no gubernamentales u organizaciones nacionales, tengan o no personalidad jurídica, como tampoco podrá dar lugar a un acuerdo o transacción entre personas físicas./

4. /Los Estados Partes en el presente Tratado, teniendo en cuenta la necesidad de procurar el adelanto económico y de fomentar las inversiones y un desarrollo eficiente si llega a ser realidad el aprovechamiento de los recursos de la Luna y otros cuerpos celestes, reconocen la importancia de celebrar acuerdos en esta esfera. A estos efectos, los Gobiernos depositarios convocarán sin demora una reunión de todos los Estados Partes con miras a negociar arreglos para la repartición internacional de los beneficios derivados de tal aprovechamiento cuando un tercio de los Estados Partes hayan notificado a los Gobiernos Depositarios que, a su juicio, el aprovechamiento efectivo de los recursos de la Luna u otros cuerpos celestes ha comenzado ya o es probable que comience dentro de los dos años siguientes./

## Artículo XI

1. Los Estados Partes retendrán la jurisdicción y el control sobre el personal, los vehículos, el equipo, el material, las estaciones y las instalaciones de su pertenencia que se encuentren en la Luna /y otros cuerpos celestes/. El derecho de propiedad de los vehículos espaciales, el equipo, el material, las estaciones y las instalaciones no resultará afectado por el hecho de que se hallen en la Luna /u otros cuerpos celestes/ f/.

2. Cuando esos vehículos, instalaciones y equipo o sus partes componentes sean hallados fuera del lugar para el que estaban destinados, se les aplicará el artículo V del Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre.

---

e/ Este texto podrá ser complementado ulteriormente.

f/ Algunas delegaciones se reservaron su posición respecto de la referencia a la propiedad del material, las estaciones y las instalaciones.



3. En caso de emergencia con peligro para la vida humana, los Estados Partes podrán utilizar el equipo, los vehículos, las instalaciones, los medios o los suministros de otros Estados Partes en la Luna /o en el espacio circunlunar/ /o en otros cuerpos celestes/. Se notificará prontamente tal utilización al Secretario General o al Estado Parte interesado.

#### Artículo XII

El Estado Parte que compruebe que un objeto espacial no lanzado por él, o sus partes componentes, han descendido en la Luna /u o cuerpo celeste/ a causa de una avería o han hecho en ella /en ellos/ un descenso forzoso o involuntario informará sin demora al Estado Parte que haya efectuado el lanzamiento y al Secretario General de las Naciones Unidas.

#### Artículo XIII

1. Los Estados Partes en el presente Tratado serán responsables internacionalmente de las actividades nacionales que realicen en la Luna /y otros cuerpos celestes/ los organismos gubernamentales o las entidades no gubernamentales, y deberán asegurar que dichas actividades se efectúen en conformidad con las disposiciones del presente Tratado. Los Estados Partes se asegurarán de que las entidades no gubernamentales que se hallen bajo su jurisdicción sólo emprendan actividades en la Luna /y otros cuerpos celestes/ con la autorización y bajo la constante fiscalización del pertinente Estado Parte.

2. /Sin perjuicio de las disposiciones del artículo VII del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, el Estado Parte será responsable de todo daño que, por efecto de una acción o de una omisión a él imputable o imputable a su personal en la Luna, se hubiere causado a los bienes o al personal de otros Estados que se hallaren en la Luna, a menos que se establezca que el daño no se debe a una falta de dicho Estado ni a una falta de su personal en la Luna./

#### Artículo XIV

A excepción de los artículos XVIII a XXI, se entenderá que las referencias que se hagan en el presente Tratado a los Estados se aplican a cualquier organización internacional intergubernamental que realice actividades en el espacio ultraterrestre, siempre que tal organización declare que acepta los derechos y obligaciones estipulados en el presente Tratado y que la mayoría de los Estados miembros de la organización sean Estados Partes en el presente Tratado y en el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes. Los Estados miembros de cualquiera de tales organizaciones que sean Estados Partes en el presente Tratado adoptarán todas las medidas pertinentes para que la organización haga una declaración de conformidad con lo que antecede.

## Artículo XV

En caso de que surja entre los Estados Partes cualquier diferencia sobre la interpretación /o aplicación/ de las disposiciones del presente Tratado, se acudirá, en cuanto sea apropiado, a las disposiciones del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, al Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre y al Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales g/.

## Artículo XVI

1. Todo Estado Parte podrá asegurarse de que las actividades de los otros Estados Partes en la exploración y utilización de la Luna /y otros cuerpos celestes/ son compatibles con las disposiciones del presente Tratado. Con este fin, todos los vehículos espaciales, el equipo, el material, las estaciones y las instalaciones situadas en la Luna /y otros cuerpos celestes/ serán accesibles a los otros Estados Partes. Dichos Estados Partes notificarán con antelación razonable su intención de hacer una visita, a fin de permitir celebrar las consultas que procedan y adoptar un máximo de precauciones para velar por la seguridad y evitar toda perturbación del funcionamiento normal de la instalación visitada. A los efectos del presente artículo, todo Estado Parte podrá utilizar sus propios medios, podrá actuar con la asistencia total o parcial de cualquier otro Estado Parte, o mediante procedimientos internacionales adecuados dentro del marco de las Naciones Unidas y de conformidad con la Carta.

2. Todo Estado Parte que tenga motivos para creer que otro Estado Parte no cumple las obligaciones que le corresponden con arreglo al presente Tratado o que otro Estado Parte vulnera los derechos del primer Estado con arreglo al presente Tratado podrá solicitar la celebración de consultas con esa Parte. El Estado Parte que reciba dicha solicitud procederá sin demora a celebrar esas consultas. Todo otro Estado Parte que lo solicite tendrá derecho a participar en las consultas. Todos los Estados Partes que participen en las consultas tratarán de lograr una solución mutuamente aceptable de la controversia y tendrán presentes los derechos e intereses de todos los Estados Partes. El Secretario General será informado de los resultados de las consultas y transmitirá la información recibida a todos los Estados Partes interesados.

3. Cuando las consultas no permitan llegar a una solución que sea mutuamente aceptable y respete los derechos e intereses de todos los Estados Partes, las partes interesadas tomarán todas las medidas necesarias para resolver la controversia por otros medios pacíficos de su elección y adecuados a las circunstancias y a la naturaleza de la controversia. Cuando surjan dificultades en relación con la iniciación de consultas o cuando las consultas no permitan llegar a una solución mutuamente aceptable, todo Estado Parte podrá solicitar la asistencia del Secretario General, sin pedir el consentimiento de ningún otro Estado Parte interesado, para resolver la controversia. El Estado Parte que no mantenga relaciones diplomáticas con otro Estado Parte interesado participará en esas consultas, según prefiera, por sí mismo o por mediación de otro Estado Parte o del Secretario General.

---

g/ La delegación de Australia se reservó su posición con respecto a este artículo.

## Artículo XVII

En cualquier momento una vez que el presente Tratado lleve cinco años en vigor, a petición de un tercio de los Estados Partes en este Tratado y con el asentimiento de la mayoría de ellos, habrá de reunirse una conferencia de los Estados Partes con miras a reexaminar este Tratado.

## Artículo XVIII

1. Este Tratado estará abierto a la firma de todos los Estados. El Estado que no firmare este Tratado antes de su entrada en vigor de conformidad con el párrafo 3 de este artículo, podrá adherirse a él en cualquier momento.

2. Este Tratado estará sujeto a ratificación por los Estados signatarios. Los instrumentos de ratificación y los instrumentos de adhesión se depositarán en los archivos de los Gobiernos ..., a los que por el presente se designa como Gobiernos depositarios.

3. Este Tratado entrará en vigor cuando hayan depositado los instrumentos de ratificación cinco gobiernos, incluidos los designados como Gobiernos depositarios en virtud del presente Tratado.

4. Para los Estados cuyos instrumentos de ratificación o de adhesión se depositaren después de la entrada en vigor de este Tratado, el Tratado entrará en vigor en la fecha del depósito de sus instrumentos de ratificación o adhesión.

5. Los Gobiernos depositarios informarán sin tardanza a todos los Estados signatarios y a todos los Estados que se hayan adherido a este Tratado de la fecha de cada firma, de la fecha de depósito de cada instrumento de ratificación y de adhesión a este Tratado, de la fecha de su entrada en vigor y de cualquier otra notificación.

6. Este Tratado será registrado por los Gobiernos depositarios, de conformidad con el Artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas.

## Artículo XIX

Cualquier Estado Parte en el Tratado podrá proponer enmiendas al mismo. Las enmiendas entrarán en vigor para cada Estado Parte en el Tratado que las aceptare cuando éstas hayan sido aceptadas por la mayoría de los Estados Partes en el Tratado, y en lo sucesivo para cada Estado restante que sea Parte en el Tratado en la fecha en que las acepte.

## Artículo XX

Todo Estado Parte en el Tratado podrá comunicar su retiro de este Tratado al cabo de un año a su entrada en vigor, mediante notificación por escrito dirigida a los Gobiernos depositarios. Tal retiro surtirá efecto un año después de la fecha en que se reciba la notificación.



## Artículo XXI

Este Tratado, cuyos textos en chino, español, francés, inglés y ruso son igualmente auténticos, se depositará en los archivos de los Gobiernos depositarios. Los Gobiernos depositarios remitirán copias debidamente certificadas de este Tratado a los Gobiernos de los Estados signatarios y de los Estados que se adhieran al Tratado.

EN TESTIMONIO DE LO CUAL, los infrascritos, debidamente autorizados, firman este Tratado.

HECHO en \_\_\_\_\_ ejemplares, en las ciudades de \_\_\_\_\_  
el día \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de mil novecientos setenta y \_\_\_\_\_.

## II. Texto de las disposiciones contenidas en el informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos correspondiente a 1973 (A/AC.105/115, párrafo 17)

### Artículo II, párrafo 1

Todas las actividades que se desarrollan en la Luna, incluso su exploración y utilización, se realizarán de conformidad con el derecho internacional, en especial la Carta de las Naciones Unidas, y teniendo en cuenta la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, aprobada por la Asamblea General el 24 de octubre de 1970, en interés del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y del fomento de la cooperación internacional y la comprensión recíproca, y prestando la consideración debida a los respectivos intereses de todos los otros Estados Partes.

### Artículo IV, párrafo 3

Los Estados Partes informarán al Secretario General, así como al público y a la comunidad científica internacional, en toda la medida de lo posible y practicable, de sus actividades relativas a la exploración y utilización de la Luna. Se proporcionará información sobre la fecha, los objetivos, las localizaciones, los parámetros orbitales y la duración con respecto a cada misión a la Luna, mientras que la información sobre los resultados de cada misión, incluidos los resultados científicos, será facilitada una vez terminada la misión. En cada misión que dure más de 60 días, se facilitará periódicamente, a intervalos de 30 días, información sobre el desarrollo de la misión. Ulteriormente, en las misiones que duren más de seis meses, sólo será necesario comunicar las adiciones a tal información que sean significativas (quedan por resolver las cuestiones relativas a la fecha de información al Secretario General).

## Artículo VI

1. Al explorar y utilizar la Luna, los Estados Partes tomarán medidas para que no se perturbe el actual equilibrio de su medio, ya por la introducción de modificaciones nocivas en ese medio, ya por su contaminación perjudicial debida a sustancias ajenas al medio, ya de cualquier otro modo. Los Estados Partes tomarán también medidas para no perjudicar el medio de la Tierra por la introducción de sustancias extraterrestres o de cualquier otro modo.

2. Los Estados Partes informarán al Secretario General de las medidas que adopten de conformidad con el párrafo 1 del presente Artículo y también le notificarán todas las operaciones de colocación de materiales radiactivos en la Luna y los fines de tales operaciones. (Quedan por resolver las cuestiones relativas a la fecha de información y notificación al Secretario General.)

...

4. Los Estados Partes informarán a los demás Estados Partes y al Secretario General acerca de las zonas de la Luna que tengan especial interés científico a fin de que, sin perjuicio de los derechos de los demás Estados Partes, se considere la posibilidad de declarar dichas zonas reservas científicas internacionales, para las que han de concertarse acuerdos de protección especiales, en consulta con los órganos competentes de las Naciones Unidas.

#### Artículo IX, párrafo 3

Los Estados Partes informarán inmediatamente al Secretario General, así como al público y a la comunidad científica internacional, de cualquier fenómeno que descubran en el espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, que pueda poner en peligro la vida o la salud humanas, así como de cualquier indicio de vida orgánica.

#### Artículo XIII, párrafo 2

Los Estados Partes reconocen que, además de las disposiciones del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, y del Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales, puede ser necesario hacer arreglos detallados sobre la responsabilidad por daños sufridos en la Luna como consecuencia de actividades más extensas en la Luna, y convienen en que los gobiernos depositarios convoquen a una conferencia de los Estados Partes en el presente Tratado para elaborar tales arreglos, cuando lo solicite un tercio de los Estados Partes.

#### III. Texto relativo al artículo X contenido en un anexo al informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos correspondiente a 1973 (A/AC.105/115, anexo I, página 33)

1. La Luna no puede ser objeto de apropiación nacional mediante reclamaciones de soberanía, por medio del uso o la ocupación, ni por ningún otro medio.

2. Ni la superficie ni la subsuperficie de la Luna ni, con sujeción a lo dispuesto en el párrafo 2 del artículo V, ninguna de sus partes o recursos naturales, podrán ser propiedad de ningún Estado, organización internacional intergubernamental o no gubernamental, organización nacional o entidad no gubernamental, ni de ninguna persona física. El emplazamiento de personal, vehículos espaciales, equipo, material, estaciones e instalaciones sobre o bajo la superficie de la Luna, incluidas las estructuras unidas o su superficie o subsuperficie, no creará derechos de propiedad sobre la superficie o la subsuperficie de la Luna o parte alguna de ellas.

Las disposiciones precedentes no afectan al régimen internacional a que se hace referencia en el párrafo 4 de este artículo.

3. Los Estados Partes tienen igual derecho a la exploración y utilización de la Luna, incluida la explotación de sus recursos naturales, sin discriminación de ninguna clase, bajo las condiciones estipuladas en este Tratado.

4. Los Estados Partes se comprometen a establecer un régimen internacional que rija la explotación de los recursos naturales de la Luna, cuando esa explotación llegue a ser viable.

5. Las finalidades principales del régimen internacional que ha de establecerse serán asegurar el desarrollo ordenado y seguro y la ordenación racional de los recursos naturales de la Luna, ampliar las posibilidades de su uso y determinar una participación equitativa de todos los Estados en los beneficios obtenidos de ellos, teniendo en cuenta, en particular, los intereses y las necesidades de los países en desarrollo.

6. Los gobiernos depositarios convocarán una conferencia de todos los Estados Partes, a petición de un tercio de estos Estados, para dar cumplimiento a lo dispuesto en el párrafo 4 de este artículo, sobre la base del principio de que los recursos naturales de la Luna son patrimonio común de la humanidad.

7. No se desarrollarán en la Luna actividades relativas a sus recursos naturales que sean incompatibles con los propósitos del régimen internacional que ha de establecerse según lo especificado en el párrafo 5 del presente artículo.

#### IV. Austria: propuesta relativa al artículo X (A/AC.105/L.74)

1. La Luna y otros cuerpos celestes no pueden ser objeto de apropiación nacional mediante reclamaciones de soberanía, por medio del uso o la ocupación, ni por ningún otro medio.

2. Ni la superficie ni la subsuperficie de la Luna ni de otros cuerpos celestes, ni ninguna de sus partes o recursos naturales allí existentes podrán ser propiedad de ningún Estado, organización internacional intergubernamental o no gubernamental, organización nacional o entidad no gubernamental, ni de ninguna persona física. El emplazamiento de personal, vehículos espaciales, equipo, material, estaciones e instalaciones sobre o bajo la superficie de la Luna u otros cuerpos celestes, incluidas las estructuras unidas a su superficie o subsuperficie, no creará derechos de propiedad sobre la superficie o la subsuperficie de la Luna u otros cuerpos celestes o parte alguna de ellos.

Las disposiciones precedentes no afectan al régimen internacional a que se hace referencia en el párrafo 4 de este artículo.

3. Los Estados Partes tienen derechos iguales para la exploración y utilización de la Luna y otros cuerpos celestes sin discriminación de ninguna clase, de conformidad con las condiciones estipuladas en este tratado.

4. Los Estados Partes se comprometen a establecer un régimen internacional, incluidos los procedimientos apropiados, que rija la explotación de los recursos naturales de la Luna y otros cuerpos celestes cuando esa explotación llegue a ser viable.

5. Para facilitar el establecimiento del régimen internacional que se menciona en el párrafo 4 de este artículo, los Estados Partes informarán al Secretario General así como al público y a la comunidad científica internacional, en la forma más amplia que sea factible y dable hacerlo, sobre todos los recursos naturales que descubran en la Luna y otros cuerpos celestes.

6. Las finalidades principales del régimen internacional que ha de establecerse serán asegurar el desarrollo ordenado y seguro y la ordenación racional de los recursos naturales de la Luna y otros cuerpos celestes, ampliar las posibilidades de su uso y determinar una participación equitativa de todos los Estados Partes en los beneficios obtenidos de ellos, teniendo en cuenta, en particular, los intereses y las necesidades de los países en desarrollo.

7. Todas las actividades relativas a los recursos naturales de la Luna y otros cuerpos celestes se desarrollarán de manera compatible con los propósitos del régimen internacional que ha de establecerse según lo especificado en el párrafo 6 del presente artículo.

8. Los gobiernos depositarios convocarán una conferencia de todos los Estados Partes, a petición de un tercio de estos Estados, para dar cumplimiento a lo dispuesto en el párrafo 4 de este artículo, sobre la base del principio de que los recursos naturales de la Luna y otros cuerpos celestes son patrimonio común de la humanidad, teniendo debidamente en cuenta las disposiciones del párrafo 2 del artículo V del presente Tratado.

PROYECTO DE CONVENIO SOBRE EL REGISTRO DE LOS OBJETOS  
LANZADOS AL ESPACIO ULTRATERRESTRE

Preámbulo

Los Estados Partes en el presente Convenio,

Reconociendo el interés común de toda la humanidad en proseguir la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos,

Recordando que en el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, se afirma que los Estados son internacionalmente responsables de las actividades nacionales que realicen en el espacio ultraterrestre y se menciona el Estado en que está registrado un objeto lanzado al espacio ultraterrestre,

Recordando también que en el Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre se estipula que la autoridad de lanzamiento deberá facilitar, a quien lo solicite, datos de identificación antes de la restitución de un objeto que ha lanzado al espacio ultraterrestre y que ha pasado a poder de otro Estado Parte,

Recordando además que en el Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales se establecen normas y procedimientos internacionales relativos a la responsabilidad de los Estados de lanzamiento por los daños causados por sus objetos espaciales,

Tomando nota del tratado sobre la Luna /y otros cuerpos celestes/, concierne a un régimen jurídico internacional para la exploración y utilización de la Luna /y otros cuerpos celestes/.

Deseando, a la luz del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, adoptar disposiciones para que los objetos espaciales lanzados al espacio ultraterrestre sean registrados por un Estado de lanzamiento,

Deseando asimismo establecer, con carácter obligatorio, un registro central de los objetos lanzados al espacio ultraterrestre, que será llevado por el Secretario General de las Naciones Unidas,

Deseando también suministrar a los Estados Partes medios y procedimientos adicionales para contribuir a la identificación de los objetos espaciales para los fines establecidos en el presente Convenio,

---

\*\*\* Con respecto a las posiciones de las delegaciones, y a sus reservas, interpretaciones y propuestas, deben consultarse los informes (en particular el documento A/8720) y las actas literales de la Comisión, así como los informes (en particular los documentos A/AC.105/101 y A/AC.105/115) y las actas resumidas de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos.

Convencidos de que un sistema obligatorio de registro de los objetos lanzados al espacio ultraterrestre ayudaría en especial a su identificación y contribuiría a la aplicación y desarrollo del derecho internacional que rige la exploración y utilización del espacio ultraterrestre,

Han convenido en lo siguiente:

### Artículo I

A los efectos del presente Convenio:

- a) Se entenderá por "Estado de lanzamiento":
  - i) un Estado que proceda o haga proceder al lanzamiento de un objeto espacial;
  - ii) un Estado desde cuyo territorio o desde cuyas instalaciones se lance un objeto espacial.
- b) La expresión "objeto espacial" incluirá las partes componentes de un objeto espacial, así como el vehículo propulsor y sus partes,
- c) Se entenderá por "Estado de registro" un Estado de lanzamiento en cuyo registro se inscriba un objeto espacial de conformidad con el Artículo II.

### Artículo II

1. Cuando un objeto espacial sea lanzado en órbita terrestre o más allá\*, el Estado de lanzamiento registrará el objeto espacial por medio de su inscripción en un registro apropiado, que llevará a tal efecto. Todo Estado de lanzamiento notificará al Secretario General de las Naciones Unidas la creación de dicho registro.

2. Cuando haya dos o más Estados de lanzamiento con respecto a cualquier objeto espacial, dichos Estados determinarán conjuntamente cuál de ellos inscribirá el objeto de conformidad con el párrafo 1 del presente artículo, teniendo presentes las disposiciones del artículo VIII del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, y sin perjuicio de los acuerdos apropiados que se hayan concertado o que hayan de concertarse entre los Estados de lanzamiento acerca de la jurisdicción y el control sobre el objeto espacial y el personal del mismo.

3. El contenido de cada registro y las condiciones en que será llevado serán determinados por el Estado de registro interesado.

---

\* La expresión inglesa "into earth orbit or beyond" ("En órbita terrestre o más allá"), según se emplea en los diversos artículos del presente proyecto de convenio, refleja la terminología empleada en la resolución 1721 B (XVII) de la Asamblea General. Sin embargo, una delegación opinó que se debía examinar más a fondo la versión de dicha expresión en los demás idiomas oficiales.



### Artículo III

1. Todo Estado de registro proporcionará al Secretario General, lo antes posible, la siguiente información sobre cada objeto espacial lanzado en órbita terrestre o más allá:

- a) Nombre del Estado o los Estados de lanzamiento;
- b) Una designación internacional o un número de registro apropiados;
- c) Fecha y territorio o instalación de lanzamiento;
- d) Parámetros orbitales básicos, incluso:
  - i) período nodal,
  - ii) inclinación,
  - iii) apogeo y
  - iv) perigeo;
- e) Función general del objeto espacial.

2. El Estado de registro podrá proporcionar de tiempo en tiempo al Secretario General información adicional relativa a un objeto espacial que haya lanzado en órbita terrestre o más allá.

3. Todo Estado de registro notificará al Secretario General, en la mayor medida factible y en cuanto sea posible, acerca de objetos espaciales respecto de los cuales haya transmitido información previamente y que hayan estado pero ya no estén en órbita terrestre.

### /Artículo III bis

Cuando un objeto espacial lanzado en órbita terrestre o más allá esté marcado con una designación internacional o un número de registro apropiados, el Estado de registro /si lo considera útil/ informará al Secretario General de este hecho. En tal caso, el Secretario General inscribirá esa información en el registro central junto con la información sobre el objeto espacial proporcionada de conformidad con el artículo III.

### Artículo IV

1. El Secretario General llevará un registro central en el que se inscribirá la información proporcionada de conformidad con el artículo III.

2. El acceso a la información consignada en este registro central será pleno y libre.

## Artículo V

En caso de que la aplicación de las disposiciones del presente Convenio no haya permitido a un Estado Parte identificar un objeto espacial que haya causado daño a dicho Estado o a alguna de sus personas naturales o jurídicas, o que pueda ser de carácter peligroso o nocivo, los otros Estados Partes, en especial los Estados que poseen instalaciones para la observación y el rastreo espaciales, responderán con la mayor amplitud posible a la solicitud formulada por ese Estado Parte, o transmitida por conducto del Secretario General en su nombre, para obtener en condiciones equitativas y razonables asistencia para la identificación de tal objeto. Al formular esa solicitud, el Estado Parte suministrará información, en la medida más amplia que sea factible, acerca del momento, la naturaleza y las circunstancias de los hechos que dan lugar al pedido. Los arreglos según los cuales se prestará tal asistencia serán objeto de un acuerdo entre las partes interesadas.

## Artículo VI

1. En el presente Convenio, salvo los artículos VII a XI, se entenderá que las referencias que se hacen a los Estados se aplican a cualquier organización intergubernamental internacional que se dedique a actividades espaciales si ésta declara que acepta los derechos y obligaciones previstos en este Convenio y si una mayoría de sus Estados miembros son Estados Partes en este Convenio y en el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes.

2. Los Estados miembros de tal organización que sean Estados Partes en este Convenio adoptarán todas las medidas adecuadas para lograr que la organización formule una declaración de conformidad con el párrafo precedente.

## Artículo VII

1. El presente Convenio estará abierto a la firma de todos los Estados. Todo Estado que no firmare este Convenio antes de su entrada en vigor, de conformidad con el párrafo 3 de este artículo, podrá adherirse a él en cualquier momento.

2. El presente Convenio estará sujeto a ratificación por los Estados signatarios. Los instrumentos de ratificación y los instrumentos de adhesión serán entregados a los Gobiernos de los Estados Unidos de América, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que por el presente Convenio quedan designados Gobiernos depositarios.

3. El presente Convenio entrará en vigor cuando se deposite el quinto instrumento de ratificación.

4. Para los Estados cuyos instrumentos de ratificación o de adhesión se depositaren después de la entrada en vigor del presente Convenio, el Convenio entrará en vigor en la fecha del depósito de sus instrumentos de ratificación o de adhesión.

5. Los Gobiernos depositarios informarán sin tardanza a todos los Estados signatarios y a todos los Estados que se hayan adherido a este Convenio de la fecha de cada firma, la fecha de depósito de cada instrumento de ratificación y de adhesión a este Convenio, la fecha de su entrada en vigor y cualquier otra notificación.

6. El presente Convenio será registrado por los Gobiernos depositarios, de conformidad con el Artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas.

#### Artículo VIII

Cualquier Estado Parte en el presente Convenio podrá proponer enmiendas al mismo. Las enmiendas entrarán en vigor para cada Estado Parte en el Convenio que las acepte cuando éstas hayan sido aceptadas por la mayoría de los Estados Partes en el Convenio y, en lo sucesivo, para cada uno de los restantes Estados que sea Parte en el Convenio en la fecha en que las acepte.

#### Artículo VIII bis

Diez años después de entrar en vigor el presente Convenio, la cuestión de su revisión será incluida en el programa provisional de la Asamblea General de las Naciones Unidas, a fin de que se considere, sobre la base de la aplicación pasada del Convenio, si es necesario revisarlo. Sin embargo, en cualquier momento después de haber estado el Convenio en vigor durante cinco años, y a petición de un tercio de los Estados Partes en él y con el asentimiento de la mayoría de esos Estados Partes, se convocará a una conferencia de los Estados Partes para proceder a una revisión del presente Convenio. Esta revisión tendrá en cuenta, en particular, todo adelanto tecnológico pertinente.

#### Artículo IX

Todo Estado Parte en este Convenio podrá comunicar su retiro del mismo al cabo de un año de su entrada en vigor, mediante notificación por escrito dirigida a los Gobiernos depositarios. Ese retiro surtirá efecto un año después de la fecha en que reciba la notificación.

#### Artículo X

El presente Convenio, cuyos textos en chino, español, francés, inglés y ruso son igualmente auténticos, se depositará en los archivos de los Gobiernos depositarios. Los Gobiernos depositarios remitirán copias debidamente certificadas de este Convenio a los Gobiernos de los Estados signatarios y de los Estados que se adhieran al Convenio.

En testimonio de lo cual, los infrascritos, debidamente autorizados, firman este Convenio.

Hecho en \_\_\_\_\_, en las ciudades de \_\_\_\_\_, el  
día \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de mil novecientos setenta y \_\_\_\_\_.

-----

---

#### **HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS**

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

#### **COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES**

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

#### **КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ**

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

#### **COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS**

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

---